

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: Misión Social de la Obra Salesiana	257	Auxiliadora: <i>Carabanchel Alto, Málaga, Caracas, Concepción, Iquique, Motavita, Rawson, Salvatierra, Santiago, Santa Tecla</i>	273
De entre las ruinas de los templos	259	Gracias de María Auxiliadora	275
Cuestiones pedagógicas	261	POR EL MUNDO SALESIANO: Dos Salesianos honrosamente distinguidos — España: <i>S. José del Valle, Valencia, Cádiz, Huesca</i> — Italia: <i>Este, San Pier d'Arena</i> — América: <i>Santiago, Cuenca, Quilo, Hawthorne, Bahía Blanca, Buenos Aires</i> — Palestina: <i>Belén</i>	
De las ruinas de Mesina	263		277
A los amantes de la Juventud	265	Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	283
Croniquilla	267	Tesoro espiritual	284
DE NUESTRAS MISIONES: Tierra de Magallanes: <i>Bautismo de 54 Onas</i> — Patagonia Meridional: <i>Inauguración de la Parroquia de Sta. Cruz</i>			
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: <i>María Auxiliadora y los soldados</i> — <i>Ecos de la fiesta de M.</i>			

Misión Social de la Obra Salesiana.

IV.

El Oratorio de S. Francisco de Sales en Turin — Ideal — Lo que se hace en las Escuelas.

.... « El mandar diariamente los niños á los talleres de fuera, aunque escogidos y religiosos fueran los patronos, cedía en perjuicio de la disciplina, moralidad y adelanto de los niños. La irreligión comenzaba á abrir ancha brecha en los centros, y las chufletas y sales de que eran blanco dichos niños, eran un peligro serio en esa edad en que el carácter no está suficientemente formado, y bien advertía D. Bosco que todo esto destruiría la educación que él les daba.

» Las mismas calles que debían recorrer estaban llenas de vendedores de diarios impíos y pornográficos; las vitrinas, cuajadas de estampas y esta-

tuitas, novelas y otras producciones indecentes y de libros heréticos. Para contrarrestar el mal les hablaba en público y en privado y los exhortaba á ponerse en guardia.

» Bien pronto se decidió á cortar por lo sano. Ayudado por los bienhechores, compró algunos bancos y herramientas y puso los talleres ó mejor, *Escuelas de sastrería y zapatería*. El crucifijo ocupó desde luego el sitio de honor. Pronto se vió el provecho espiritual y *material* de los alumnos ».

D. Bosco se veía arrastrado á esto como á todo lo que se relacionaba con sus obras, por un impulso irresistible; era el genio de la Providencia. « Yo visité estos talleres desde el principio de su fundación en 1853 », dice el doctor Ascanio; « D. Bosco había visto que *su Instituto no podía producir todos sus frutos, sin las Escuelas de artes y*

oficios. Para vivir, su Instituto tenía absoluta necesidad de ser completo en su esfera, de desarrollarse en todos sus miembros como un organismo viviente: tenía necesidad de bastarse á sí mismo».

« En un principio él mismo enseñaba, porque se había ejercitado en varios oficios; pero en breve nombró hábiles jefes de taller. Para asegurar la regularidad y disciplina, compuso un reglamento, lo fijó en cada taller y dispuso que se leyera y explicara semanalmente » (1).

Así fué ensanchando su campo hasta poseer en su casa todos los talleres que forman las Escuelas profesionales modelos. Entonces, no decimos descansó, porqué mal podía hacerlo quien tenía por lema: « descansaremos en el cielo; cuando el demonio deje de tentar á las almas, dejaré yo de trabajar »; pero sí que respiró más tranquilo. El Oratorio de S. Francisco de Sales, la casa madre, tipo de las demás grandes casas, estaba formado. A un lado de la iglesia de S. Francisco de Sales — más tarde del santuario de María Auxiliadora — el magnífico colegio de Estudiantes con 400 alumnos y maestros patentados; al otro los talleres extensos, ventilados, llenos de máquinas, con sus salas espaciosas, para la enseñanza literaria: *aulas* y *talleres* forman lo que se denomina en buen lenguaje: *Escuelas Profesionales*. Colegio, iglesia y escuelas profesionales, he aquí el ideal de las casas salesianas. El colegio bien montado, bien dirigido, derramará luces y nos dará sacerdotes que sepan luchar gloriosamente en los combates religiosos y sociales, y á la sociedad católicos de acción y de prestigio: las Escuelas darán al mundo excelentes obreros modelos y á nosotros coadjutores que sepan llenar el grande cometido que la Providencia les asigna; la iglesia

será el lazo de unión, símbolo de concordia, y nos recordará á todos que el salesiano y sus alumnos deben cantar las glorias del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora.

*
**

¿Qué se hace en estas Escuelas?

Allá en los EE. UU. donde suceden cosas tan raras, se ventilaba un pleito á propósito de unas ruedas de tren, y como los Jurados estuvieran ya cansados de oír discursos, el abogado Webster les dijo: « ahí están las ruedas; examínalas! » Cerca de vosotros tal vez están los Salesianos, vamos á verlos en cualquier día de trabajo. Bien es verdad que la pobreza los ha detenido en su paso. Casas hay que no son todavía el ideal, faltan medios, pero una idea os la podréis formar; y como nada hay más fecundo que una idea, vosotros sabréis sacar partido de su inspiración. En cada taller veréis dos ó más encendidos: sirven para las clases teórico-técnicas: se explica gradual y progresivamente la historia, desarrollo, estilos, etc., de cada arte; se hacen cortes verticales, horizontales; se levantan los planos de cada trabajo; se explican las máquinas, instrumentos... se enseña la *geografía del arte respectivo*, el *dibujo aplicado* al mismo etc., etc.. Terminando la clase teórica, inmediatamente se pone en práctica, ya que, según observa Le Play, « La Escuela modelo es la que encuentra inmediata aplicación en el taller ».

Pasemos á las aulas: echemos una mirada al cuadro de distribución y al programa, y veremos, en las dosis necesarias y suficientes, literatura patria, historia, geografía, matemáticas, física y química, historia natural, *sociología*, y, para los más adelantados, francés. Es de notar que no atiborran el alma del chico con un cúmulo de materias. La enseñanza comprende *seis* cursos. La

(1) V. LEMOYNE Vita. T. IV, Cap. 55.

música instrumental y vocal está bien desarrollada, porque decía D. Bosco que « una casa salesiana sin música y alegría es un cuerpo sin alma ».

De intento hemos dejado de mencionar la Religión y Moral, porque ellas para D. Bosco no son simplemente clases, son el ambiente en que se vive. Y en esto, precisamente en esto, está, según D. Bosco, la base de la total cristianización de la masa obrera, que es á lo que aspiramos.

¿En cuánto tiempo se desarrolla ese programa y se forma un capataz, un jefe de taller? En la mayor parte de los casos se emplean cinco años, desarrollando un programa muy estudiado.

Podría hacerse en menos: todo depende de la capacidad media de los individuos de una región.

(Continuará).



De entre las ruinas de los templos

(Carta del R. Sr. D. Rodolfo Fierro Torres).

Sarriá-Barcelona, 7 de Agosto de 1909.

Romo, Sr. D. Miguel Rúa - Turín.

Venerable Padre:

No le voy á referir lo que toda la prensa ha dicho y comentado; tampoco describiré el incendio, ni cómo los petroleros procedieron en su obra nefasta, empleando todo el tiempo necesario, pues el público y el Gobierno fueron cogidos de sorpresa.

Cosas son estas que están en la conciencia pública y que tal vez la historia juzgará. Solamente le diré lo que perdimos, por ser lo que más interesa á los Cooperadores. La relación detallada la daré en opúsculo aparte.

Desgracias personales, gracias á Dios, no las hubo, por una visible protección de la Divina Providencia. Cinco de los nuestros cayeron en poder de la revolución; cuatro de ellos vieron la muerte como inevitable; pero fueron salvos

por un prodigio. Además, preciso es confesarlo, en general, se respetaban las vidas.

El instituto de S. José, emplazado entre las calles Floridablanca y Rocafort, ocupaba un ángulo recto de unos 50 metros por lado: tenía dos pisos donde había clases, estudios, biblioteca, dormitorios y aposentos; en la planta baja estaban los despachos, corredores, despensa, cocina, teatro, el «Centro D. Bosco», y la capilla pública, que era bastante capaz.

Todo esto quedó arruinado del 28 al 30 de Julio. Entrando por la iglesia, puede el visitante recorrer seguidamente todo el edificio, cuan largo es, como quien recorre un salón corrido, pisando, eso sí, con cuidado, para no lastimarse en los escombros.

El fuego destruyó todas las puertas, todas las ventanas, todos los muebles, todos los estantes toda la ropa, todos los libros, todos los altares, todas las estatuas, no quedando ni un cachito de madera, porque toda la casa fué antes diligentemente rociada de petróleo y de bencina.

Lo que el fuego no pudo destruir, lo destruyó la pica; pues los revolucionarios echaron abajo todos los tabiques, todas las paredes delgadas, todas las divisiones, todo, todo; de manera que solamente quedan en pie las paredes maestras y la escalera principal sin su baranda, que también echaron abajo. Al peso del material acumulado en los pisos, y al empuje de la caída, cedieron algunas bóvedas también. Las elegantes columnas de los pórticos del teatro, como eran de granito, no podían ser arrancadas, pero la pica se ensañó en ellas. Muestran como adoloridas sus hondas cicatrices.

Los muebles y el ajuar que no era de madera, como la cocina y las mesas de mármol, fueron reducidos á menuditos trozos, como lo fueron las cama de hierro y las barandas.

Vidrios, no queda uno, los que no fundió el calor, fueron desmenuzados á pedradas. El pavimento fué todo removido, especialmente el de la iglesia, en busca de... tesoros y minas subterráneas que comunicaran.... Dios sabe con quién. Además, desaparecieron los instrumentos de música.

El total de pérdidas se calcula en más de 150.000 pesetas.

Quizá á alguno se le ocurra preguntar cómo fué que no salvamos nada. En primer lugar porque la cosa nos cogió de sorpresa, como cogió á los demás y cogió á las mismas autoridades encargadas de velar por el orden. Nadie iba á pensar que en la culta y trabajadora Barcelona, y en pleno siglo XX pudieran suceder horrores semejantes.

En segundo lugar, porque siendo movimiento popular, abrigábamos la esperanza de que se

respetara un establecimiento donde se educaban gratuitamente cerca de 500 hijos del pueblo barcelonés.

En tercer lugar porque... así lo querían no pocos. Cuando se empezó á ver clara la intención de la revolución, pusimos en seguro lo más precioso de la iglesia; y no faltó quien enterara á los incendiarios del lugar y casa privada en que estaban. Entonces las turbas fueron allá y sacaron todo, con disgusto y riesgo grave de la abnegada familia que se prestó á guardarnos tales objetos, y les prendieron fuego en la misma iglesia.

nosotros mismos vigilamos atentamente. Inocentes estratagemas infundieron temor en los incendiarios.

Las únicas pérdidas fueron los colchones, vestidos y provisión de boca que incendiaron los revolucionarios cuando sorprendieron á nuestros niños que iban camino de San Vicens, por creerlos allá más seguros los Superiores.

Total unas 4.000 pesetas.

La casa de Mataró no tuvo más pérdida que las puertas, que fueron incendiadas con petróleo. La Benemérita llegó á tiempo y María Au-



ESTE — Círculo « *In motu vita* » del Colegio Cívico.

Han quedado, pues, en la calle 500 chicuelos, más los numerosos que acudían al Oratorio festivo, y en la miseria los Salesianos y sus ayudantes.

La casa de Sarriá, con su Colegio y sus magníficas Escuelas, no sufrió daño alguno, por un gran milagro de María Auxiliadora; por los amorosos cuidados del Exmo. Sr. Cónsul de Italia, D. David Gaetani, á quien desde estas columnas manifestamos nuestro profundo reconocimiento; y por la vigilancia y energía de su personal.

El Señor Cónsul nos obtuvo del Capitán General una compañía de caballería, que en unión del Sr. Alcalde, ha salvado también á Sarriá; unos soldados están día y noche con nosotros y

xiliadora demostró una vez que es verdadera Madre de los Salesianos.

El Colegio de las Hijas de María Auxiliadora y su pensionado para Normalistas en Barcelona, quedó inutilizado por completo. El techo cayó sobre el segundo piso, éste sobre el primero, y éste á su vez sobre los bajos, arrancando escaleras y cuarteando paredes.

Con 300.000 mil pesetas no repararían los revolucionarios las pérdidas materiales que han ocasionado á la Obra del V. Bosco.

Las que le han ocasionado al pueblo obrero de Barcelona y las pérdidas morales que han hecho sufrir á la ciudad y á la provincia y á la nación ¿quién puede medirlas?

A nosotros no nos queda sino adorar la voluntad imperscrutable del Señor; rogar por los que tanto mal han causado; rogar por la ciudad que tan amenazada vemos, y aprestarnos á trabajar en la medida de nuestras fuerzas con decisión y brío, en bien del pueblo Barcelonés.

Amado Padre, S. R. que está en el Santuario de María Auxiliadora y cerca de la tumba de nuestro inolvidable Padre, que tanto amó á Es-

paña, eleve al cielo particulares oraciones por nosotros, para que saquemos mayor empuje de la prueba y sepamos mostrarnos dignos de nuestro V. Fundador, que probado aquí y hostilizado allá, con las ruinas de un edificio, levantaba otro...

Obediente y respetuoso hijo in Corde Jesu,

ADOLFO M. FIERRO TORRES.

Comentarios al Decreto de Venerabilidad de nuestro Padre. ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

CUESTIONES PEDAGÓGICAS

El Sistema Preventivo

EN LA

educación de la juventud

II.

El sistema preventivo y los pedagogos modernos.

¿Quién no ha oído hablar del doctor Francisco Förster, profesor de pedagogía en la Universidad de Zurich? Pasa por uno de los mejores, si no el mejor autor de la época en estas materias. Su autoridad es indiscutible. Veamos el juicio que le ha merecido D. Bosco. Adviértase que Försters es protestante.

Entre las obras de Förster figura una titulada *Escuela y Carácter*, obra importantísima, que la prensa ha considerado como una « contribución grandiosa á la pedagogía y á la reforma escolástica » (1). Como creemos útil dar á conocer algunas de las ideas del célebre profesor, copiamos el resumen que de ellas hace él mismo y el juicio que da sobre la obra de D. Bosco.

« ¿Cómo se puede establecer, organizar este cultivo del carácter? Nosotros hemos aconsejado las discusiones ocasionales acerca de los deberes y los conflictos (*sic*) ordinarios de la vida

escolar. Estas conversaciones estimulan á instituir especiales lecciones para la enseñanza ética, destinadas, no á sustituir la enseñanza religiosa, sino á integrarla con aplicaciones de ésta. Tales enseñanzas proporcionarían al instructor la ocasión de profundizar la disciplina escolar en su aspecto espiritual y en general de referir y concentrar toda su acción pedagógica en el cultivo del carácter.

« Además de dar estas lecciones, el maestro debería aprender á impregnar y compenetrar en el elemento ético toda la materia de su enseñanza.... Para mí no hay duda que la pedagogía, introduciéndose así en los problemas de la educación del carácter, llegará poquito á poco á resolver el problema y suavizar el grave conflicto que existe hoy en todas las naciones, entre la Iglesia y la escuela laica. A medida que la escuela laica, bajo el influjo de la incredulidad que avanza, vaya perdiendo en lo tocante al espíritu religioso y cuidando del alma para dedicarse, como quiere, exclusivamente al entendimiento, irán viendo más y más los enseñantes laicos que el trabajo y el orden escolástico sin grandes aspiraciones éticas, ó sea morales, se reducen á un mecanismo muerto y entorpecido, destinado á detenerse en breve por la falta de la fuerza motriz que viene del alma. Comenzarán entonces los pedagogos á dedicarse con ahinco á cultivar las fuerzas éticas y se verá que el cuidado moral del alma requiere por la misma naturaleza íntima de la psicología, que tenga por principio y fuerza el principio religioso ».

En otras palabras, dice el autor en su lenguaje duro y un tanto confuso propio de los alemanes, que la escuela laica se propone desarrollar únicamente el entendimiento y si se preocupa de la

(1) Es claro que no aprobamos todas las teorías de Förster, ni mucho menos. Tiene dislates muy grandes, por querer acomodarse demasiado, y contra su conciencia, al espíritu naturalista de la época. Pero por esto mismo su juicio sobre D. Bosco tiene para nosotros doble mérito. Por lo demás ha prestado grandes servicios á la Pedagogía, lo mismo que Herbart y Rein, que gustosos reconocemos y aplaudimos (N. del R.).

voluntad y del carácter, lo hace prescindiendo de la Religión; pero como sin ideales levantados, los cuales únicamente puede darlos la religión, no puede haber ni siquiera orden y disciplina, acabarán por desengañarse.

Así prosigue demostrando que en pedagogía no se puede subrogar con nada la religión y que es de absoluta necesidad que la ética sea integrada por la Religión, y añade:

« Esto nos da motivo para tratar de la separación de la Iglesia del Estado. En tesis, estos dos elementos se pueden separar bien, así como el alma del cuerpo en la existencia terrena. Toda participación de los hombres en la vida del Estado y toda educación para la vida hace necesario el cuidado de la conciencia; pero no puede jamás haber cultivo de la conciencia sin el culto de los misterios religiosos; por los cuales el alma humana viene á tener con luz meridiana y mediante irrefragables testimonios y acontecimientos innegables, plena conciencia de sus destinos ultraterrenos. Sólo la Religión habla el lenguaje puro del alma; quien quiere el alma, quien quiere animar la vida, por fuerza ha de querer la Religión ».

Toda esta doctrina del profesor tudesco no es otra cosa que la confirmación plena, plenísima de la doctrina de D. Bosco. Es necesario educar al mismo tiempo que se instruye, y educación sin Religión es un absurdo. De aquí ya puede verse el puesto que á D. Bosco le corresponde en la Historia de la Pedagogía.

Förster dice que la extraordinaria importancia de la disciplina escolástica en la formación del carácter y en la educación social de la juventud, no lo han reconocido hasta ahora abiertamente sino los norteamericanos (1); pero al echar una mirada sobre los demás pedagogos modernos dice:

« Mencionaré ante todo la disciplina preventiva de Don Bosco.

« En estos últimos tiempos, los principios y los resultados del pedagogo católico D. Juan Bosco de Turín han llamado la atención de todos los pedagogos de todas las escuelas.

Y aquí cita la teoría de D. Bosco sobre el sistema preventivo y el represivo, que no copiamos para no hacernos demasiado pesados, ya que nuestros lectores la conocen muy bien.

Förster añade:

« También para D. Bosco el sistema preventivo consiste en una inagotable discusión con los niños en compenetrarse y revestirse de sus deseos, de sus luchas y debilidades y tratarlos de manera que se les ponga en la imposibilidad de faltar ».

(1) En esto disintimos de la opinión del ilustre pedagogo, S. Ignacio de Loyola y el Ven. Bosco bastarian para probar lo contrario (N. del R.).

Más aún.

Siguiendo con su formidable lógica crítica, « no vacila en reconocer que las teorías de los americanos por él alabados, adolecen de un lado flaco y es lo superficial de los principios en que se fundan. Ellos, dice, afirman con razón que la disciplina escolástica debe estar en armonía con las exigencias de nuestra democracia industrial; mas no piensan que las exigencias de determinada forma de sociedad no pueden erigirse en norma suprema de la pedagogía moral, y que la educación del hombre debe informarse en ideales que, superiores á las exigencias de los tiempos, determinen solamente lo que en todo tiempo y en todo lugar, sirva para elevar y reforzar en el hombre la espiritualidad y para mantener la íntima unión entre los hombres ».

Ahora bien, aquí precisamente está el secreto de la admiración que ha producido el sistema de D. Bosco, y más aún de su eficacia y felices resultados.

« El sistema introducido y practicado por Don Bosco, además de ser más conforme con la Religión y la razón, está más en armonía con la naturaleza de los tiempos. Al tiempo de su aparición no se oían sino gritos de maldición contra los gobiernos absolutos y contra la excesiva severidad. Los mismos príncipes más tenaces en el antiguo régimen, no vacilaron en adoptar medidas más suaves y aún radicalmente opuestas á las antiguas para evitar mayores males. De aquí aclamaciones, fiestas, regocijos, cantos é himnos jamás oídos en honor de la libertad. Ciertamente que algunos se extralimitaron, y en lugar de libertad, dieron desenfreno á sus pueblos... »

« Era natural que los mismos niños se sintieran influidos y que por razones fáciles de comprender exigieran un trato más dulce y más suave.

« Esto fué lo que aprovechó D. Bosco é introdujo en sus casas, y por sus casas en la pedagogía universal, ese espíritu nuevo, esa dirección más afectuosa y paterna que vivifica hoy la educación y á la que necesariamente llegaremos todos (1) ».

Quede pues sentado para gloria de Dios y de la Iglesia, y para satisfacción de los Cooperadores, que el Ven. Juan Bosco es el iniciador de esa Pedagogía que llaman moderna y que consiste en hacer de la escuela ó del colegio un hogar de familia. Decimos que llaman moderna, porque en realidad de verdad es tan antigua como el Evangelio, porque D. Bosco no hizo más, y es gloria suya, que aplicar la enseñanza, las máximas del Evangelio y los ejemplos del Salvador.

..

Mas como Satán es la mona de Dios y sus secuaces lo son de los cristianos, desfigurando

(1) V. Bonetti, *Cinco Lustrós*.

cuanto éstos tienen de bueno ¿qué ha sucedido? Que una turba de filósofos audaces han entrado á saco los dominios de la Iglesia, y al ver un sistema educativo tan hermoso, tan respetuoso de la dignidad del niño, no han tenido rubor en apropiárselo (¡y menos mal si se hubieran contentado con ello!), y despojándolo del alma, de lo que le daba vida y eficacia, han dicho al mundo: Mirad la obra de nuestro talento; mirad la ruta que hemos de seguir en la educación de las generaciones!

Pero se equivocan, y ya estamos palpando el resultado de su error.

Nó; el sistema educativo que respeta la dignidad y la libertad del niño, no es ese que ellos proponen, nó; no es ni siquiera un plagio, es una caricatura. El sistema verdadero se basa en la Religión, en la moral, en la idea y el amor de Dios; si quitáis á Dios, quitáis la base al edificio. Vosotros *elevareis* (?) licenciados, no hombres libres.

La educación es hija del cielo; jamás podrá ser atea, ni siquiera neutra.

A cada cual lo suyo.

DE LAS RUINAS DE MESINA.

El Sr. Arzobispo entre los escombros del Instituto Salesiano.

(Carta del R. P. Livio Farina).

Mesina, Ex-Instituto de S. Luis, 15 de junio de 1909.

Revm. y amadísimo Padre:

El ardiente deseo que V. tiene de recibir noticias de sus hijos que trabajan en Mesina, me induce á escribirle esta mi carta que espero le será grata no sólo á V. sino que también á todos aquellos que de corazón desean la resurrección de nuestra ciudad.

No puede imaginarse, amado Padre, con cuánta ansia fué esperado el mes de María. Nunca como en el presente año sentimos tanta necesidad de depositar nuestro corazón á los pies de nuestra buena madre María Auxiliadora; y Mayo apareció hermoso, coronado de flores y de belleza. Todas las tardes una multitud de gente acudía al rezo del santo Rosario y al canto de alabanzas á María, y todas las tardes también teníamos nuestra clase de catecismo; y coadyuvados por la Srta. Concepción Versaci preparamos un grupo de niños y niñas para recibir su primera Comunión; los primeros lirios que brotaron entre las ruinas

fueron consagrados á Jesús en su Resurrección y ahora convenía que otros lirios no menos hermosos que los primeros fueran ofrecidos á María.

Precedida de una solemne novena apareció la fiesta tan deseada. El día antes había llovido mucho y alguna sacudida sísmica nos había unido más y más á los pies de María, refugio de los atribulados.

Durante la noche no pudimos cerrar el ojo, el viento silbaba entre las tejas de la habitación donde nos hallábamos, produciendo un rumor ensordecedor; el agua caía á torrentes; eran las tres y en vano esperábamos que se serenase el cielo.

A las cuatro nos levantamos, el oriente parecía serenarse, pero la lluvia no paraba; no obstante empezamos á tocar la campana suspendida de las ramas de un eucalipto y á eso de las cinco empezaron á llegar los niños y niñas de la primera Comunión. ¡Pobrecitos! desafiando al mal tiempo habían llegado hasta allí á aquellas horas, atravesando montones de ruinas fangosas, algunos solos, otros á grupos, y todos me parecieron otros tantos pequeños héroes.

A las 7 la capilla estaba llena de gente que se reparaban lo mejor posible de la lluvia.

Les anuncié como el Sr. Arzobispo Mons. Darrigo bendecía con toda la efusión de su corazón á los niños de la primera Comunión y concedía á todos los presentes á la función, cien días de indulgencia; y luego habiéndome revestido con la hermosa casulla que S. Excia. había regalado el día anterior para la ceremonia, di principio al Sto. Sacrificio de la Misa.

En la capilla reinaba un religioso silencio; sólo se oía la lluvia molesta y persistente. Al momento de la Comunión animé á los queridos jovencitos á recibir á Jesús con sentimiento de fe y de caridad y coronando mi pequeña plática con las palabras de Domingo Savio: « *La muerte, mas no el pecado* ». Los pobres niños lloraban juntamente con sus madres. Muchos acompañaron á estos niños á la Santa Comunión, así que llegaron á unas 130 las Comuniones de aquel día.

Terminada la función, la lluvia que hasta entonces había continuado, cesó; el viento empujó las nubes hacia el mar y compareció el sol con toda su esplendidez. Los niños fueron obsequiados con un buen almuerzo.

Por la tarde el patio se llenó de gente para obsequiar á S. E. Revma. el Sr. Arzobispo que se había dirigido al ex-colegio para administrar la Sta. Confirmación á unos 70 sobrevivientes de Mesina. Pero el cielo á eso de las 16 se volvió á oscurecer y poco después la lluvia hizo desaparecer á la multitud que en vano procuraba buscar abrigo dentro nuestra cabaña. También el venerable Arzobispo se vió obligado á refu-

giarse en una caballeriza esperando que se serenase el cielo, lo cual no se efectuó hasta muy tarde, por lo que nos vimos obligados á trasladar la función para el domingo siguiente.

El domingo amaneció sereno. Desde las primeras horas de la mañana encontrábase ya los niños en el patio, pasaron después á la capilla y habiendo oído la santa Misa recibieron por segunda vez la sagrada Comunión y á las 15 estaba ya todo lleno de gente esperando la llegada del Sr. Arzobispo. Había más de 400 personas. A su llegada prorrumpió la multitud en aplausos y todas las rodillas se doblaron á su paso. El vene-

poco más ó menos, me hallaba también sentado aquí entre estos eucalyptus. También aquel día festejábamos á María Auxiliadora y ensalzábamos á D. Bosco. Una multitud de niños vivarachos me besaban las manos, y sus celosos educadores me pedían una bendición. Y ahora, ¿dónde están? Por desgracia, demasiado claro nos hablan estas ruinas que nos rodean y que oprimen mi corazón! ¡Todo ha desaparecido, y los hijos que corrían á mi alrededor, y los padres conmigo dedicados á *instaurare omnia in Christo*, no existen ya! ¡*Requiem aeternam dona eis Domine!*



MESINA — Los niños admitidos á la Primera Comunión el 30 de Mayo p. p.

rando prelado, sentado en un hermoso sillón, el único que había quedado casi del todo incólume, á la sombra de los *eucalyptus* desde donde pendían los cuadros de María Auxiliadora, de Don Bosco y del Papa, escuchó conmovido el canto de un hermoso *Sacerdos et Pontifex* y la declamación de algunas composiciones en prosa y en verso. Finalmente, haciéndome yo intérprete de la opinión común, tomé la palabra dando á S. E. el saludo de los sobrevivientes de Mesina y los sentimientos de la más profunda admiración que la Familia Salesiana le tributa por tanta abnegación y heroísmo como ha demostrado el venerando Prelado en medio de tantas desgracias.

He aquí cómo nos contestó el buen Padre:

« ¡Qué contraste, hijos míos, qué contraste entre ayer y hoy! Un año hace y á la misma hora

« ¿Y qué haremos nosotros los sobrevivientes?

« ¿Nos dejaremos llevar de la tristeza? No, mis queridos hijos, esto jamás. Si Dios nos ha conservado la vida para sufrir, lo ha hecho ciertamente para nuestro bien; sea El alabado en sus impenetrables designios. Alejemos de nosotros la tristeza y abatimiento. Cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir. Ayer, antes del terremoto eran sacerdotes tan sólo los ungidos del Señor, hoy cada uno de vosotros debe ser otro misionero, otro Cristo. La sangre de los hijos purificó el aire pestilencial que infectaba la ciudad, fué cortada la zizaña, desgajadas las ramas inútiles. Llenos de amargura, nosotros hemos sido los espectadores, pero Dios está con nosotros, María Auxiliadora sabrá consolarnos y enjugar nuestras lágrimas. Sembremos de nuevo.

y vosotros, padres y madres, en cuyas manos está la futura generación de Mesina, sed santos y apóstoles; santos en el corazón á fin de que vuestros hijos crezcan puros, inocentes, buenos católicos y buenos ciudadanos.

«Y vosotros, ó tiernos retoños, sed obedientes y temerosos de Dios. Acudid de buena voluntad á la iglesia para escuchar su santa palabra, y rogad á fin de que se levante pronto en Mesina un nuevo Oratorio á fin de poder recoger y educar.

«Desciendan ahora los dones del Espíritu Santo para fortaleceros y la bendición que yo os doy sea una prenda de aquella que desde el cielo os envían María Auxiliadora y el apóstol de su devoción, el ven. Juan Bosco.»

Todos doblaron la rodilla y S. E. nos bendijo con las lágrimas en los ojos. Después de esto administró la Sta. Confirmación á unos 70 jovencitos y finalmente dió la bendición con S. D. M.

Amadísimo Padre, habría ya terminado, pero antes de dejar la pluma permítame que le refiera en pocas palabras la fiesta del 10, solemnidad del *Corpus Christi*.

Al despuntar el alba un alegre repique de campanas rompió el silencio fúnebre de la ciudad, eran los padres Capuchinos, los frailes menores y sus hijos, amado Padre, que llamaban á los fieles á la Sta. Misa. ¡Y cuantos acudieron!

Por la tarde resultó solemne la procesión al través de la ciudad. El cortejo estaba formado por nuestros jóvenes del Oratorio vestidos con sotana y roquete, precedidos del estandarte de S. Luis; seguía después el «Círculo D. Bosco» formado por los alumnos sobrevivientes del ex-colegio. La multitud aumentaba á ojos vistas, la plaza y las calles estaban llenas de gentes pidiendo á Jesús que las bendijera, cuando de repente se oye un grande estruendo en medio del religioso silencio. La tierra tembló y una prolongada sacudida hizo estremecer á la multitud. «No temáis, grité, Jesús está con nosotros» y aquella multitud se paró de nuevo, dobló sus rodillas y recibió la bendición. Con una calma más ó menos relativa, el cortejo siguió la calle de S. Juan.

Amado Padre, no le pido ahora otra cosa sino que me bendiga; bendiga también á mis queridos coadjutores Guastella y Constanzo. Somos pocos, como V. ve, pero no obstante no dejamos de animarnos y procuramos con todas nuestras fuerzas cumplir exactamente con el hermoso programa de nuestro Venerable Fundador: «*Da mihi animas, caetera tolle.*»

Su afmo. hijo en J. C.

LIVIO FARINA,
Pbro. Salesiano.

A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

X.

La enseñanza de los hechos.

Ocho días completos llevamos desde que el torrente de que hablábamos en anteriores artículos, se salió un poquitito de madre, bastando su amago para envolver en ondas cenagosas risueñas ciudades y florecientes aldeas, y para sembrar de ruinas nuestras calles y de llantos las familias. Desde nuestra ventana mirábamos horrorizados y temerosos (por los niños que con nosotros viven) las enormes columnas de humo denso y rojo que el 27 de Julio y los días consecutivos se elevaban de la hermosísima Barcelona. El firmamento y el mar estaban en una calma asombrosa, con un azul subido, como para contraste con la turbación y jaleo y ansiedad y aján y consternación de las personas.

Muy de cerca vimos las turbas incendiarias..... No vamos á narrar sus hechos: tan sólo apuntamos un dato: un dato que dice mucho á quien sepa mirar un palmo más allá de la frente.

Abriendo la marcha de los incendiarios venían ¡oh dolor! venían ¡¡niños de diez y doce años!!...

Ellos eran los encargados de entrar por las ventanas y vanos y rociar de petróleo las habitaciones! Y á fe que cumplían bien su cometido! ¡Y de su boquilla salían blasfemias que hacían temblar y daban náuseas, é imprecaciones que espantaban! ¡Muchos de ellos cayeron con la tea ó la lata de petróleo en la mano! al pie de los altares que asaltaban, atravesados por las balas de la Guardia Civil; en nuestra casa de S. José aseguran los soldados que cayó uno mientras intentaba quemar el armazón de las campanas!

Este dato, lectores, este dato dice mucho. Si á los diez años son incendiarios, á los veinte ¿qué serán? Y si los niños de hoy serán los hombres de mañana, ¿cuál será la sociedad del porvenir?

Aquí quisiéramos soltar la pluma y dejar que el lector reflexionara. Pero bien puede él hacerlo; llenemos nosotros una cuartilla más, de las muchas que pudiéramos henchir.

¡Cuántas opiniones, cuántos lamentos, cuántas proposiciones hemos oído estos tristísimos días! Por nuestra parte, una sola opinión lanzamos:

¡Es preciso trabajar!

Si temíamos y tememos por la suerte de nuestra obra en Cataluña; si tuvimos días de angustia mortal pensando en los pobrecitos niños que nos quedaban en casa después de haber puesto al seguro á la mayor parte; si á cada momento temíamos ver volar en remolinos de humo nuestra floreciente casa de Artes y Oficios y Colegio; también á cada instante salían de nuestro pecho estas palabras: ¡Pobre gente incendiaria! ¡pobres niños víctimas! ¡cómo se les engaña y cómo se les explota! Esos que incendian, esos que roban, esos que blas-

¡Pobres niños! ¡pobre pueblo!

Los horrores fueron grandes, los destrozos inmensos, el padrón de infamia que por causa de unos pocos elementos del terror cayó sobre la frente augusta de Cataluña — ¡y digámoslo también con dolor, de España entera, porque el crimen de un hijo mancha una familia entera! — ha sido muy sangriento y muy hondo; pero eso no hará jamás desmayar á corazones cristianos y españoles! Eso no hará sino encender más en los católicos y en la gente honrada el celo por el bien, el anhelo de



SALAMANCA — El primer grupo fotográfico de la « Virtus ».

Jeman, no saben lo que hacen, maldicen lo que no conocen! Si hubieran recibido educación, no harían eso! si hubieran frecuentado un Oratorio Festivo ¡conocerían á los frailes! conocerían á Dios, conocerían la dignidad humana! Si hubieran frecuentado un Oratorio Festivo, tal vez no se hubieran dejado deslumbrar por la falsa elocuencia de hombres sin honor, que negocian con la palabra como negocian con todo; talvez hubieran previsto lo que pasó; que no era sino un manejo en el cual se jugaban sus vidas, las de los obreros, las de los niños, poniéndolos á la boca del cañón, mientras ellos, los jefes, los directores del movimiento, estaban seguros, tal vez á mil leguas del teatro de operaciones.

trabajar por la juventud, el ansia de educar, el afán de elevar el nivel moral.

Multipliquemos las Escuelas, multipliquemos los Oratorios Festivos; aún á costa del martirio, vayamos al corazón del pueblo y hagámosle ver que le amamos, que deseamos salvarle.

Quisiéramos dirigirnos especialmente á los padres de familias. Será otra vez. Hoy por hoy, la pluma se resiste á proseguir. Quede en pie, firme y elocuente, esta sola palabra:

¡¡ Trabajemos !!



CRONICILLA.

El IV Congreso de los Oratorios Festivos se reúne en Milán del 5 al 8 de setiembre por iniciativa del Episcopado Lombardo. Toman parte muchas diócesis de Italia.

También la toman las representaciones de los diversos Oratorios tanto salesianos, como parroquiales de la Alta Italia.

Hay también un concurso de Sport iniciado por la Federación Internacional de *Gimnasia y Esport*, bajo la Alta Presidencia de Su Alteza Real el Príncipe Tomás, Duque de Génova.

manifiesto cuánto influyen en ello los Oratorios festivos, los cuales quitan á los niños en los días festivos los peligros de la disipación, del ocio y de los malos compañeros; donde se continúan las instrucciones de la doctrina cristiana, se traen á la memoria y se refrescan las exhortaciones á las prácticas de piedad, frecuencia de Sacramentos, cumplimiento de los deberes cristianos y se recrea á los niños con honestas diversiones, completando así admirablemente su educación religiosa y social.

Su Eminencia, pues, participará á los amados sacerdotes reunidos en Comité para el Congreso, mis felicitaciones por los méritos que adquirirán concurriendo á obra tan santa cual es la del bienestar de la familia cristiana ayudando á los padres á



VALSALICE (Turín) — Oratorio Festivo « Ven. Juan Bosco ».

La mejor sanción del Congreso y de los Oratorios, la ha dado Pío X con un autógrafo al Sr. Arzobispo de Milán. Dice así :

Eminentísimo Sr. Cardenal:

Por la carta de V. Emcía. me he informado con grande complacencia de que se ha determinado festejar con un Congreso nacional el III Centenario del establecimiento de los Oratorios festivos en esa Arquidiócesis. Uno por tanto mi voz á la de mis Venerables Hermanos los Obispos de esa Provincia eclesiástica, para aplaudir tan feliz idea, y para hacer votos porque el Congreso influya en la prosperidad de los Oratorios existentes y por su institución en todos los pueblos de Italia.

Si todo el bien que se puede hacer en provecho de la Religión y de la Sociedad, se funda en gran parte en la sana educación de la juventud, á todos es

defender el santo depósito de los hijos que de Dios han recibido, y deseo á todos ellos y á cuantos concurrieren al buen éxito de los Oratorios festivos, el premio prometido por el Espíritu Santo: *Qui ad justitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi stellae in perpetuas aeternitates*, del cual premio sea prenda la Apostólica Bendición que doy á todos con efusión de corazón, mientras me suscribo,

De Su Eminencia, señor Cardenal,

Afmo. PIUS P. P. X.

Del Vaticano, á 24 de Junio de 1909.

Al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Milán.

Turín Valsállice. — En este barrio de Turín no había Oratorio festivo. Los clérigos que allí hacen sus estudios científicos y literarios, se repartían los domingos por los diversos Oratorios de

Turín; pero la Venerabilidad de D. Bosco que en todas partes suscitó obras, abrió en Valsálce un Oratorio festivo, que como todas las Obras de Dios, ha ido de lo diminuto á lo grande.

Para la fiesta de María Auxiliadora de 1908 eran 10 los niños que concurrían; en Agosto subían á 70; para la fiesta de la Purísima y Navidad llegaron á ciento. En Junio de este año eran 130 y actualmente alcanzan la consoladora cifra de 200. Elocuentes son á veces los guarismos.

No se vaya á creer que todo brotó así por ensalmo; no; han sido necesarios desvelos y fatigas por parte de los Salesianos y generosidad por parte de los Cooperadores. Sin sacrificio y esfuerzo no se va á ninguna parte.

El Oratorio tiene ya su compañía dramática y su Círculo denominado *Domingo Savio*, que cuenta ya 40 socios, llenos de buena voluntad.

El Rmo. Superior General D. Rua les ha regalado una bellísima imagen del Venerable Bosco.

Para la Pascua hicieron la primera Comunión 15 de ellos. El Párroco de La Gran Madre ha ido á verlos y ha derramado en ellos su corazón de padre ya anciano y alumno de D. Bosco.

El Oratorio del « *Venerable Bosco* », es hoy con el Seminario de las misiones, el mejor ornamento de la tumba del Padre inolvidable.

Novara. — Se ha inaugurado una compañía dramático-esportiva, que tomó el significativo nombre de *Voluntas*.

Que sean sus miembros *voluntades* firmes, caracteres cristianos. Ese es el voto que hacemos por ellos.

Salamanca. — No dejarán nuestros lectores de admirar en las columnas del *Boletín* un hermoso grupo de jóvenes, cuyos lindos uniformes ostentan el rótulo *Virtus*. Es una Compañía Esportiva cuya bandera se bendijo el clásico 2 de mayo.

Mucho nos agrada el nombre, revelador de ideas grandes: *Virtus* significa ante todo fuerza, energía; y para ser hoy lo que debemos ser *cristianos* prácticos y activos, necesitamos ser valientes, fuertes, robustos tanto de alma como de cuerpo, tener mucha *virtus*.

Nuestros gimnastas tendrán virtud en toda la plenitud de la palabra. Trabajarán, se *esforzarán* por hacer su cuerpo fuerte y flexible y su alma inquebrantable.

Reciba el celoso Director nuestros más sinceros plácemes y que Dios le suscite imitadores por toda España.

Uribelarrea. — En el Colegio « *San Miguel* ». — Pocas veces se han dado ó publicado noticias acerca de las fiestas que se verifican en la capilla y colegio de Uribelarrea. Será pues cosa grata para los lectores conocer nua fiesta, la más simpática, la de los niños, es decir la de San Luis.

Amaneció el día frío como el que más; pero el frío exterior no fué obstáculo suficiente para que los niños que debían comulgar montasen sus caballos y envueltos en sus ponchos cruzasen, con ver-

tiginosa rapidez y no sin peligro, la capa de escarcha que cual grueso vidrio cubría los campos y caminos.

A las seis comenzaron á llegar esos buenos muchachos que deseosos de recibir en sus corazones al que para probarlos les enviaba tan intenso frío, buscaban un sacerdote con quien poder reconciliarse.

Daba compasión verlos aparearse de sus cabalgaduras y engarrotados de frío, como dicen allí, ir á reunirse con los compañeros que habían llegado antes que ellos. Treinta y tres fueron las comuniones de niños solamente, de las cuales diez fueron primeras. La vista de esos niños devotamente compuestos esperando el solemne momento en el cual el Rey de los cielos entraría en sus pechos, conmovía á los circunstantes no acostumbrados á ver tanta piedad. Y no era para menos, pues el solo hecho de estar reunidos tan de madrugada implica un grande y generoso sacrificio por parte de muchos. Sí, muchos niños para llegar á tiempo habían tenido que levantarse mucho antes que el alba, en el rigor del invierno, digo más, en un día excepcionalmente frío.

La misa cantada fué otro acontecimiento. El nuevo coro de cantores del colegio iba á esternarse solemnemente, cantando por primera vez la misa real de Dumont. El éxito fué sorprendente, todos los asistentes quedaron maravillados por una ejecución tan exacta como expresiva. ¡Bien por los nuevos y lucidos cantores, que han sabido coronar tan brillantemente los esfuerzos del R. P. Ferrino!

El panegírico del santo estuvo á cargo del mismo P. Ferrino que con verdadero entusiasmo propuso á los niños un modelo acabado de todas las virtudes cristianas, narrándoles los hechos más salientes de la vida de San Luis.

Después de la misa la banda de la Escuela Agrícola « *Don Bosco* » interpretó algunas piezas, alegrando así con sus armonías á las personas que se retiraban del sagrado recinto y á los niños que alegres como nunca se entregaban á sus infantiles diversiones. A una señal todos dejan sus juegos y forman fila: es que van á recibir unos caramelos con que endulzar y suavizar sus gargantas.

A las dos se cantaron visperas, hubo una plática y se dió la bendición con S. D. M.. De seguro que el buen Jesús debió derramar en este momento muchas bendiciones sobre los niños que lo habían recibido esa mañana en sus corazones y sobre todos los que se habían propuesto imitar á San Luis Gonzaga.

En el patio se repartieron bollos, caramelos y naranjas y los juegos se prolongaron hasta que las tinieblas de la noche lo permitieron, retirándose entonces á sus casas llenos de dulces y gratos recuerdos.





DE NUESTRAS MISIONES

Tierra de Magallanes.

Bautismo de 54 Onas.

(Relación del P. Juan Zenone al Prefecto Apostólico Mons. Fagnano).

Río Grande (Tierra del Fuego), 31 diciembre 1908.

Reumo. y amadísimo Monseñor:

Un intenso dolor que experimentamos al ver los estragos que hizo la muerte entre los pobres Onas desde la misión de la Candelaria hasta al Cabo Peña, quedó algún tanto mitigado con las alegres esperanzas que concebimos en la excursión llevada á cabo el año p. p. en el Río del Fuego y Cabo S. Inés, pues se vieron coronadas nuestras fatigas con 25 bautismos entre los Onas, y en el presente año 54 Onas bautizados entre grandes y pequeños fueron el resultado consolador de otra excursión apostólica. Esperemos pues en el Señor, y quiera El engrandecer cada día más y más esta Misión.

Regreso del Cabo S. Pablo — En el Río del Fuego — Cordialidad y buenas disposiciones.

La excursión emprendida este año hasta el cabo S. Pablo duró 44 días. Partí el 17 de marzo en compañía del hermano Juan Dalmasso, con cuatro caballos, dos para la silla y dos para carga. Después de pasar el río Grande, nos hospedamos en la factoría del Señor Menéndez, partiendo al día siguiente en dirección al Río del Fuego, donde llegamos después de un camino de tres horas. Allí la familia Bridges me permitió el que pudiera levantar la tienda en su campo, y los indios acudían á nuestro alrededor pidiéndonos dulces y vestidos.

¡Paciencia, paciencia! les respondía yo; por hoy contentaos con algunos dulces, y después, cuando haya bautizado á los pequeñuelos y dado alguna instrucción á los mayores que deban bautizarse, tendréis también vestidos.

La familia Bridges, compuesta de diez personas que de cinco meses á esta parte vive aquí bajo las tiendas, estaba todavía ocupada en la construcción de una nueva factoría en el Río del

Fuego y que no será de menor importancia que la que tienen en Habertón. El señor Deopard Bridges me invitó á su mesa durante todo el tiempo de mi permanencia y lo hizo con tal cordial insistencia que me vi obligado á aceptar la invitación. ¡Qué bueno es el Señor que mueve el corazón hasta de las mismas personas protestantes, recibiendo con tanta caridad al misionero católico, proporcionándole todos los medios necesarios para poder conseguir la salvación de estos pobres indios.

Un día me dijo el Sr. Lucas: Hemos pensado construir, lo más presto posible, una pequeña capilla, con una residencia para el misionero, á fin de que pueda más convenientemente celebrar la santa misa, enseñar, bautizar y educar á los niños. Yo después espero conducirlo hasta Habertón donde se hallan otros niños que bautizar.

¡Qué consoladora fué para mí esta noticia! Permanecimos trece días en el Río del Fuego. Celebraba yo diariamente la santa Misa á la que muchas veces asistían los indios. Los días festivos buscaba un lugar más á propósito, y allí reunidos al son de la campana indios y no indios, bajo la bóveda celeste, se daba principio al Sto. Sacrificio de la Misa. El domingo 22 de marzo celebré en la casa en construcción del Sr. Bridges.

— No había mejor modo de inaugurar nuestra factoría — decía uno de ellos — jamás hubiéramos esperado tal fortuna.

Jesucristo, que fué el primero que habitó aquella casa, quiera también reinar cuanto antes en los corazones de aquella buena gente.

Después de la cena, me informé de si había niños que bautizar, y al poco rato las aguas regeneradoras del Bautismo caían sobre doce cabecitas. Pero quedaban todavía nueve mayorcitos de ocho á quince años y que era necesario instruirlos. ¿Cómo arreglarme? Los reuní á todos al rededor del fuego, les hice sentar sobre algunos troncos de árboles, les ofrecí una taza de mate y comencé la clase, parte en lengua ona y parte en español. Así continué todos los días. Terminada la clase salía en compañía de los niños, á visitar las tiendas, y á veces á los enfermos.

El día establecido para el bautismo fué el 29 de marzo. Celebrada la santa misa, los nueve catecúmenos estaban esperando, vestidos de fiesta. Los demás indios estaban allí presentes y atentos

á todas las ceremonias; no puedo describir, amado Monseñor, la alegría que sentí al ver derramarse sobre las frentes de aquellos niños las aguas regeneradoras; no me olvidaré tan fácilmente de aquel hermoso día. Repartí á todos algunos regalos, y todos quedaron contentos y me preguntaban cuando volvería á visitarles. Eran 19 hombres, 27 mujeres, 21 niños y 15 niñas. Después de haber saludado la familia Bridges, el 30 de marzo partimos hacia el cabo Sta. Inés.

Bello panorama — En el Cabo Santa Inés — Usos y costumbres.

En dos horas llegamos á Viamonte. Desde allí se presentó á nuestros ojos un panorama estupendo. Por la parte del levante, el Océano Atlántico, interminable, agitando hacia nosotros sus ondas que se rompían al chocar contra las rocas. Al S. E. el cabo Santa Inés que se extiende hacia el mar; al N. el cabo Peña dorado por los rayos del sol. Al O. las demás montañas que confinan con el lago Fagnano, á nuestro alrededor, muchos y espesos bosques, poblados por innumerables avecillas, atravesados por multitud de senderos y cubiertos de verde hierba. Al descender del collado encontramos una pequeña cabaña abandonada, construída con maderas y cubierta de zinc, allí entramos para descansar. Estábamos al seguro del agua, pero el viento pasaba por entre las rendijas, y á veces soplabá con tanta fuerza que parecía querer arrancar la casa y arrojarla hasta el mar. No obstante rendimos las más expresivas gracias á Dios nuestro Señor que nos hizo encontrar alguna casa, donde permanecemos tranquilos durante diez días.

A nuestra llegada los indios salieron del bosque rodeándonos y mirándonos con curiosidad. Eran 26 hombres, 17 mujeres, 17 niños y 10 niñas. Después de bautizar á ocho niños, principié inmediatamente á preparar á otros cinco mayorcitos al Sto. Bautismo que lo recibieron el domingo de Pasión, 5 de abril, después de la Sta. Misa, estando presentes todos los demás indios y con la misma solemnidad con que se llevó á cabo la ceremonia en el Río del Fuego. Aquel día los nuevos neófitos asistieron con nosotros á la mesa y fué una fiesta para todos pues todos participaron de dulces y vestidos. En los tres días siguientes no pudiendo proseguir el camino porque necesitábamos hablar con el señor Lucas Bridges que en aquellos días debía llegar, aprovechamos el tiempo continuando las instrucciones catequísticas para con los neófitos y demás indios.

¡Pobre gente! Toda su industria consiste en la pesca y en la caza. Viven en cabañas construídas

con palos fijos en el suelo, y unidos por la parte superior en forma de pirámide. Dentro de dichas cabañas arde siempre el fuego y el humo no encuentra alguna dificultad para salir ya sea por las puertas, por las paredes ó por las aberturas del techo; y allí alrededor del fuego existe el rectorio, dormitorio, locutorio, etc., así que en cuanto á limpieza dejan mucho que desear.

El 8 de abril llegó el señor Lucas, el cual apenas hubo tomado un poco de descanso, tuvo que partir de nuevo con algunos indios para cortar árboles en el bosque.

En el cabo S. Pablo — Clases de catecismo — Pascua solemne.

El 9 de abril salimos finalmente de Viamonte hacia el Cabo S. Pablo donde llegamos después de seis horas de galope. Allí el panorama se presenta más bello todavía que en el cabo de Santa Inés.

En S. Pablo encontramos 6 indios, 9 indias, 8 niños y 10 niñas que no habitan en las posesiones del Sr. Bridges. Al día siguiente, 10 de abril, celebré en su presencia la Sta. Misa. Era la primera vez que celebraba en el cabo S. Pablo. ¡Qué emociones se experimentan en tales circunstancias! ¡Como se presentan espontáneamente á la memoria las palabras de Jesucristo: «Existen otras ovejas que también pertenecen á mi redil, y es necesario reunir las á fin de que formen un solo rebaño, bajo los cuidados de un solo pastor»....

Permanecemos en S. Pablo trece días, bauticé á nueve niños, y preparé 6 ya mayorcitos instruyéndoles alrededor del fuego. Cuando al preguntar á aquellos niños: ¿Quién es Jesucristo? me contestaban con claridad y seguridad: ¡Es el Hijo de Dios! sentía por todo mi ser un estremecimiento delicioso. Miraba entonces los montes, los valles, los ríos que quizá jamás habían oído tan bendito nombre, y exclamaba como fuera de mí: *Adveniat regnum tuum!* ¡Oh Señor, venga pronto tu reino, y domine en estas soledades! Al terminar la clase les enseñaba algún canto, que les agradaba muchísimo. En todas partes mis ocupaciones no fueron otras que catequizar y bautizar, mientras que el hermano Dalmasso me ayudaba la Sta. Misa, hacía de padrino, cuidaba de los caballos y preparaba la comida y la cena.

El 19 de abril, día de Pascua, bauticé á los seis catecúmenos, que habiéndose reunido al són de la campanilla, vestidos sus trajes nuevos no cabían en sí de gozo, como no cabía yo. ¡Cuán grande es el deleite de dar á la Iglesia nuevos hijos!

También á aquellos indios les proveímos de vestidos y ropa blanca, de manera que quedaron contentos. Prometiéndoles volver el año pró-

ximo, nos despedimos de ellos el 21 de abril, y habiendo llegado á Viamonte permanecimos allí hasta el día 24, para repetir á aquellos indios lo que les habíamos enseñado, haciendo otro tanto en el Río del Fuego los días 25, 26 y 27. El 29 llegamos á la factoría Menéndez y el 30 á nuestra casa de la Candelaria.

Una segunda excursión — Vestidos para los indios.

No puedo pasar por alto la relación de una segunda excursión hecha al Río del Fuego, si bien más breve que la primera y que duró del 21 al 24 de noviembre p. p. y en la que pude bautizar á tres niños. Habiendo sabido que había otro aun sin bautizar á unas tres horas de caballo, nos dirigimos allí llegando á la una de la tarde á la tienda del indio *Sikiol*. Estuvimos esperando hasta las 6, finalmente apareció una india, la mujer de *Sikiol* que volvía de la playa donde había ido á pescar, llevando consigo una niña de pocos meses. La bauticé con grande alegría de la madre.

Pero como el sol empezaba ya á esconderse tras los montes, no teníamos ya tiempo para volver al Río del Fuego, y estando ya los caballos muy cansados por lo fatigoso del camino, el hermano Dalmasso improvisó una tienda con palos y ramas, donde después de una cena no muy suntuosa, tomamos el necesario descanso. Pero al poco rato empezó á llover, y nosotros tuvimos que levantarnos y encender el fuego esperando el buen tiempo. Gracias á Dios, á eso de las 8 el cielo se serenó y así pudimos ponernos en camino y llegar aquel mismo día á la factoría Menéndez y al día siguiente á Candelaria.

Son por lo tanto 54 los bautizados y 189 los indios visitados en dichas excursiones.

Los objetos y vestidos distribuidos habían sido comprados en gran parte, pero muchos eran trabajos de las indias de nuestra Misión de la Candelaria.

Si los Cooperadores nos enviasen ropa blanca y vestidos de cualquier género que fuesen ¡qué hermosa obra de caridad no harían para estos pobres indios!

He aquí, revmo. Monseñor, una breve reseña de las excursiones que he podido llevar á cabo

durante este año. El Señor nos ayude para que las podamos repetir á menudo á fin de que produzcan frutos abundantes y duraderos.

Ruegue V. también á este fin y bendíganos.
De V. S. Revma.

a/mo. hijo en J. C.
Pbro. JUAN ZRNONE.



SANTA CRUZ (Patag. Merid.) — La nueva Iglesia.

Patagonia Meridional.

Inauguración de la parroquia de Sta. Cruz.

(Carta del P. Mayorino Borgatello).

Puntarenas, 8 de mayo de 1909.

Revmo. P. Rúa:

El objeto de la presente es desearle un feliz día onomástico que, junto con el de nuestro veneradísimo P. Don Bosco, festeja V. el 24 de junio, en el cual tiempo espero

que reciba V. esta carta. Ojalá que el cielo le conserve todavía por muchos años para el bien de nuestra Pía Sociedad y de sus hijos que tanto le aman y amarán siempre; éstas son las más ardientes aspiraciones que diariamente elevo al Señor y especialmente en esta solemne circunstancia, seguro de que tendrá á bien escucharme mediante la valiosa intercesión de S. Miguel Arcángel, su glorioso Patrón.

Mientras tanto tengo el gusto de comunicarle una noticia consoladora, que bien le habrá sido ya comunicada con más difusión por otra pluma mejor que la mía. Acabo de regresar de *Santa Cruz* donde acompañé á Mons. Fagnano para la bendición é inauguración de la nueva iglesia allí erigida.

La ceremonia.

Esta tuvo lugar el 3 del corriente, fiesta de la *Invencción de la Sta. Cruz*, titular de la iglesia y de la población. Fué una solemnidad verdaderamente grande y que será de imperecedera memoria para cuantos en ella tomaron parte. El mismo cielo parece que también quiso asociarse á los festejos, pues el día no podía ser mejor, sin viento y sin frío, cosas rarísimas por aquellos lugares.

Podemos decir sin exagerar que todo el pueblo tomó parte en ella sin excepción de clases, ricos y pobres, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, todos unidos y animados con el más grande entusiasmo. El señor Gobernador nos envió varios marineros que nos adornaron con banderas la fachada de la Iglesia y el campanario; y á eso de las 10 de la mañana Mons. Fagnano dió principio á la ceremonia, asistiendo de diácono el que suscribe, como subdiácono el P. Crema, Director del Colegio y Párroco de Sta. Cruz. La multitud aglomerada ordenadamente ante la fachada, apenas terminada la bendición entró toda en la iglesia donde se dió principio á la misa solemne celebrada por el mismo Mons. Fagnano. Terminada la misa, Monseñor dirigió á los circunstantes un breve discurso felicitando al país de Sta. Cruz por la dicha de tener una hermosa Iglesia en la que gozarán de toda comodidad para recibir los Stos. Sacramentos y asistir á los divinos misterios tanto en los días feriales como en los festivos. Por la tarde se cantó un solemne *Te Deum* y se dió la bendición con Su Divina Majestad.

Fiesta popular.

Finalizadas las funciones religiosas, el pueblo quiso conmemorar la fiesta con una merienda campestre. Al momento fué encendida una gran hoguera en el patio mismo de la iglesia, donde se asaron seis corderos que dos señores regalaron,

mientras que otras personas regalaron vino, pan, etc., en abundancia. Todos comieron en medio de la más grande alegría.

Entre tanto el que suscribe, ayudado de otros hermanos, improvisó una pequeña rifa, gratuita, que constaba de objetos sagrados, imágenes, medallas, libritos, rosarios, etc.. Se escribieron los nombres de los presentes en pequeños billetes y metidos todos en una bolsita se dió principio al sorteo. De este modo pasamos dos horas en santa alegría, sin tener que lamentar ningún incidente desagradable.

Forma del nuevo templo.

La iglesia está construída con ladrillos y cemento. La mayor parte de los ladrillos están fabricados por nuestros mismos hermanos de *Sta. Cruz*, dirigidos por el mismo Sr. Cura Párroco, P. Crema; y los mismos capiteles de las columnas internas fueron construídos por el P. Juan Bernabé, el cual hizo el plano y dirigió toda la obra. El hermoso templo, de estilo romano, consta de una sola pero extensa nave y su ábside y tiene tres altares. El altar mayor está dedicado á la Sta. Cruz, el otro al Sdo. Corazón de Jesús y el tercero á María Auxiliadora. Los vidrios de los ventanales son de colores y en ellos se hallan representados nuestros principales patronos. A la derecha de la fachada se levanta una hermosa torre provista de reloj y varias campanas. La parte interior del templo mide 30 metros de largo por 10 de ancho. El conjunto se presenta agradable y honra en gran manera al arquitecto que lo ideó. Se bendijo la primera piedra el 14 de septiembre de 1908, fiesta de la Exaltación de la Sta. Cruz y el 3 de Mayo del presente año pudo ya inaugurarse.

Mons. Fagnano queda todavía en Sta. Cruz para asistir á los exámenes finales de nuestros alumnos y alumnas y presidir después la distribución de premios; de aquí pasará á *Gallegos*, volviendo á Punta Arenas á fines de mes.

Entre tanto nosotros nos preparamos del mejor modo posible á celebrar la fiesta de nuestra Celeste Patrona María Auxiliadora. El día 23, domingo, se festejará solemnemente en la Párroquia y el 24 en la pequeña iglesia de las Hijas de María Auxiliadora.

Termino, amadísimo P. Rúa, encomendándole á sus oraciones y pidiéndole una bendición especial para mí y para todas nuestras misiones. Besándole con todo mi afecto las manos me es grato repetirme de S. S. Revma.

Umilmo. y obmo. hijo en J. C.

MAYORINO BORGATELLO, Pbro.

Misionero Salesiano.





EL CULTO de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cie'o, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

María Auxiliadora y los soldados.

Noble y digna de toda alabanza fué la iniciativa de las damas de María Auxiliadora de la Archicofradía Zaragozana, á la cual se adhirieron en el acto los caballeros. Teniendo en cuenta que nuestras tropas luchan hoy con los Turcos en Melilla, como antaño en las aguas de Lepanto, las han puesto bajo el patrocinio de María Auxiliadora.

Para implorar la protección divina, la Asociación, que se halla establecida en la parroquia de San Gil, dispuso que mientras duren las actuales circunstancias y en las horas que permanece abierta la iglesia, se establezcan turnos cada media hora entre las Asociadas, á fin de conseguir, por intercesión de María Auxiliadora, que nuestro valiente ejército obtenga una pronta y decisiva victoria contra los feroces enemigos de nuestra sacrosanta Religión y nuestra querida Patria.

Además de estos turnos la Asociación invita á todas las señoras, aun no asociadas, á tomar parte en ellos, para que de este modo, no deje de tener ni un momento suplicantes nuestra excelsa madre, la Virgen Santísima.

Tan bella y patriótica idea fué acogida por todos los habitantes de la Ciudad Augusta con ese entusiasmo y ese arranque generoso y franco propios de esos corazones templados por el patriotismo y caldeados por el amor divino.

Nuestros plácemes á la Benemérita Asociación y especialmente á su digno Director el M. I. Sr. Dr. D. Robustiano Carra, Secretario del Arzobispado y á la celosísima señora Presidenta Da. Aurea M. de Navarro.

Ecos de la Fiesta de M. Auxiliadora.

CARABANCHEL ALTO (Madrid). — Nunca se había celebrado en esta población con tanta pompa la novena y fiesta de María Auxiliadora. Los oradores fueron escogidos y sus temas muy

oportunos. La música nada dejó que desear. El número de devotos fué extraordinario.

El 24 celebró las glorias de María el joven é ilustrado Pbro. D. Julio Camargo.

La procesión de la tarde tuvo una nota característica, y fué que los oradores de la Novena se ofrecieron á llevar sobre sus hombros las andas de la Virgen.

Para que la fiesta fuera completa, no faltó una hermosa función de teatro.

MÁLAGA. — A pesar de la pobreza de la casa, María Auxiliadora tuvo cultos verdaderamente hermosos, merced á la actividad del Sr. Director y la caridad de las señoras Morlat. El camarín, decorado por un antiguo alumno, era parte no pequeña para excitar la devoción. Los niños de las escuelas, tan pobrecitos como son, contribuyeron á adornar el altar, sacrificios hermosos que Dios bendice y que educan el corazón.

Los oradores, M. I. Sr. Canónigo Moreno, el Sr. Rector del Seminario, el Ilmo. Sr. Provisor del Seminario, D. José Jiménez Camacho y el P. Director del Colegio revelaron sus altas prendas y su amor á la Virgen María.

La Escolanía del Instituto se ha distinguido en la ejecución de obras de Mas y Serracant, Perosi, Palestrina y Fargas.

Imponente y religiosa fué la procesión. En las calles y en la marina había colgaduras con el anagrama de María y el saludo *Ave María*. El cortejo era numeroso y selecto. Destacábase la Archicofradía de María Auxiliadora con su bellissimo estandarte y cerraba la marcha la banda del regimiento de Estremadura.

La procesión se detuvo algún tiempo en la parroquia de la Merced, y en S. Bartolomé el entusiasmo se desbordó en vivas y aclamaciones.

CARACAS (Venezuela). — En el santuario de María Auxiliadora recientemente abierto, establecióse una verdadera honrosa porfía entre las damas que veneran á la Virgen Santísima. Los oradores se encargaron de encender más el fuego sagrado.

Los niños ofrecieron la Comunión y misa del día de la fiesta por la paz y el bienestar de la Patria.

Predicó por la mañana el elocuente orador Dr. Vicente Lozano y por la tarde dió la conferencia el Dr. D. Reginaldo Evalpi.

CONCEPCIÓN (Chile). — Digna de alabanza es la devoción de los niños y de la Archicofradía de María Auxiliadora. Distinguióse mucho el orfeón Monseñor Lasagna, compuesto de 24 voces perfectamente educadas, quienes ejecutaron magistralmente la Misa *Santa Cecilia* del M^o Botazzo.

Los diarios de la Capital dicen que la fiesta fué un acontecimiento para Concepción, pues pocas veces se había visto tanto entusiasmo en la ciudad.

La procesión tampoco dejó nada que desear por el orden y recogimiento. Tomaron parte las autoridades eclesiásticas y militar y las principales familias concepcionistas. Al regreso de la procesión, el Sr. Director del Colegio arrebató con su palabra llena de unción al numeroso público.

Cerróse el mes el día 31 con tiernas y fervorosas funciones.

IQUIQUE (Chile). — Los más eximios oradores del clero regular y secular sucediéronse durante la Novena. La víspera de la fiesta bendijo un precioso y artístico estandarte, obra de las niñas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, el Ilmo. Sr. Hugolino Guincio, Vicario Apostólico, siendo madrinan las señoras doña Leonor P. de Vallebona, Clelia B. de Beausire y Elena P. de Harrington.

Ofició la misa el Sr. Vicario y los alumnos del Colegio Comercial ejecutaron una armoniosa misa de Pagella. Predicó el R. P. Charton, Rectorista.

El tiempo más completo fué la procesión entre inmensa concurrencia, entusiasmada y devota.

MOTAVITA (Colombia). — ¡Cuánta ternura y qué devoción sincera no circulaba en todos los habitantes de esta población al acercarse la fiesta de María Auxiliadora! Unos levantaban arcos triunfales, otros adornaban el templo y todo estuvo terminado el 23 á mediodía, en que se echaron las campanas á vuelo y se dispararon muchos cohetes y petardos. Las vísperas fueron solemnísimas. La iglesia era un mar de luces y de flores.

Terminadas las Vísperas el pueblo presencia el magnífico espectáculo de una iluminación general y fuegos artificiales.

A las 4 de la mañana la iglesia se abre y las campanas anuncian que ha llegado el gran día.

La sagrada mesa fué concurrida y se pidió mucho por la Patria.

Cantó las glorias de la Virgen el R. P. Lora, conocido orador franciscano y dirigió la orquesta el Sr. Posada.

El Sr. General en Jefe del Departamento cedió la banda militar para acompañar á la Virgen durante la procesión, la cual dejó en todos gratísimos recuerdos.

El Sr. Caicedo, cura-párroco ha demostrado ser verdadero devoto de María Auxiliadora y entusiasta cooperador salesiano.

RAWSON (Argentina). — Un buen grupo de niños y niñas de primera Comunión fué el mejor ramillete que se ofreció á la Celeste Madre. Las demás funciones revistieron gravedad y devoción.

SALVATIERRA (Méjico). — La tarde del 23 se cantó un nocturno del Oficio de la Santísima Virgen, mientras la iglesia de la Orden tercera lucía sus más espléndidas galas en medio de la iluminación más completa.

Con el Señor de manifiesto, cantó la misa el Sr. Pbro. D. Jesús Vieira, diaconada y subdiaconada por los Pbro. D. Felipe Gasca y D. Roberto Lana. Después del Evangelio subió al púlpito el R. P. Maya, distinguido miembro del Orden Seráfico y encendió más en sus oyentes la devoción á María Auxiliadora.

El Santísimo estuvo expuesto todo el día, hasta la tarde, en que se cantó el Trisagio y hubo la Bendición y Reserva.

La Decuria de Cooperadores de Salvatierra merece las bendiciones del cielo.

SANTIAGO (Chile). — Doble solemnidad revistió el 24 de Mayo, por ser la fiesta de nuestra Patrona y la primera Misa del P. Campanini, Profesor del Instituto.

Por deferencia especial á la Pía Sociedad Salesiana, el Exmo. Sr. Internuncio Apostólico Mons. Sibilia, se trasladó el domingo anterior al Patrocinio de S. José y ordenó al P. Campanini, en presencia de los Superiores y alumnos.

El 24 cantó su primera Misa el nuevo Ministro del Señor y celebró las glorias del sacerdocio el elocuente P. Salaberry, Director del Colegio Salesiano de Valparaíso.

Obsequio especial se ofreció á la Sma. Virgen con la primera Comunión de 45 niños, á quienes enfervorizó el Sr. Director P. Soldati. Asistían también los padres de los niños.

Por la tarde hubo un acto dramático-musical, comentando el cual, dice *El Chileno*: «Las fiestas de los Salesianos tienen la característica de ser agradables á los grandes y á los pequeños.»

SANTA TECLA (El Salvador). — El entero mes fué un continuo acto de amor á María. La fiesta fué realizada por una numerosa comunión general y una misa de Perosi, brillantemente ejecutada. El P. Miseri pronunció el sermón con su acostumbrada elocuencia.

Después de las funciones religiosas, los Superiores agasajaron espléndidamente á los Antiguos Alumnos, reunidos allí de todas las partes de la República. Durante el almuerzo se recibió un telegrama del Exmo. Sr. Cagliari, concediendo la Bendición Apostólica á los Antiguos Alumnos el cual fué leído entre aplausos y vivas.

También en Sahagún (Colombia) los Cooperadores, presididos por el doctor Gutiérrez, celebraron una espléndida fiesta.

Gracias de Maria Auxiliadora

Mi hijo Enrique Simeón de 23 años cayó enfermo, y se le manifestó muy pronto tan elevada y persistente calentura, que puso su vida en inminente peligro.

Llena de angustia por el fatal desenlace que aquello iba muy pronto á tener, recurri con grandísima confianza á mi celestial protectora María Sma. Auxiliadora pidiéndole, para gloria suya, que sanara á mi hijo, y al efecto le puse al cuello una medalla donde se ostenta su efigie bendita, prometiendo una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

¡Cosa admirable! al instante mismo, vimos todos los allí presentes iniciarse una ligera mejoría, la cual fué en aumento más y más, de tal modo que al cabo de tres días estaba completamente curado.

Poco tiempo después á mi otro hijo Ricardo, de 13 años, se le manifestaron agudísimos dolores en los oídos; no sabíamos de qué procedían, pero antes de llamar al médico, quise acudir primero á la que siempre y ante todo, es mi refugio y amparo, á María Auxiliadora.

Hice con este lo mismo que con mi otro hijo Simeón, aplicarle una medalla á la parte dolorida y prometí una limosna.

La Virgen Sma. premió también esta vez mi gran fe y confianza en Ella. Al punto, cesaron los dolores al enfermo y por la noche comenzó á fluirle pus por ambos oídos. Eran dos tumores internos lo que tenía, y que desaparecieron sin más consecuencias, gracias al Auxilio de María Sma. á quien yo quiero con todo mi corazón.

También yo fui objeto de otra gracia personal aunque de menos importancia por aquellos mismos días. Todo lo cual hago público para gloria de la Virgen de Don Bosco, como así llaman á María Auxiliadora, y para que los que esto lean, recurran á Ella en todas sus necesidades, seguros de ser atendidos, si conviene al mayor bien del alma lo que se pide.

Hoy 27 de mayo, he hecho entrega de mi limosna á la Casa Salesiana de Valencia, que fué á donde lo prometí al propio tiempo que he visitado la milagrosa Imagen que allí se venera, para darle gracias por todos sus favores.

Sueca (Valencia), 27 mayo 1909.

AMALIA CAMPILLO de SIMEÓN

Guayaquil (Ecuador). — Doy gracias á María Auxiliadora porque dos veces que estuvo la mayor de mis hijas muy grave le pedí á la Virgen Santísima que la sanara; prometiéndole que publicaría esta gracia, si me la concedía, en el *Boletín Salesiano*. Hoy cumplo mi promesa sintiendo en el alma haber demorado tanto esta manifestación de gratitud á nuestra madre María Auxiliadora que tantas veces me ha favorecido y consolado en todas mis angustias.

Agradezco á la Santísima Virgen la curación de una grave fiebre que tuvo mi esposo en esta hacienda. También la invoqué en una terrible y larga tempestad y nos libró del peligro que nos amenazaba. Le prometí á María Auxiliadora publicar estas gracias concedidas por Ella y hoy cumplo lo ofrecido.

ISABEL A. VILLAMIL de ARZUBE.

Pasto (Colombia). — Tres años hacía que unos insectos llamados *sompopos* devastaban los árboles frutales de mi huerta. En vano aplicaba los elementos insecticidas del arte, hasta que acudí á la Virgen del V. Bosco, quien nos libró de la molesta plaga.

JOSÉ B. ALVAREZ.

Sarriá (Barcelona Esp.). — Doy públicas gracias á María Aux. por haberme zanjado admirablemente una dificultad seria que se oponía al cumplimiento de mis ardientes deseos.

JUAN MIRET, N. S.

Santander (Esp.). — Enfermó de fiebre gástrica mi hijo Mateo y después de un largo tratamiento del facultativo no había mejoría. Acudimos entonces á María Auxiliadora prometiéndole comulgar en la capilla de los Salesianos y hacerle un pequeño obsequio. María Sma. nos oyó.

JOSEFA FERNÁNDEZ y FRANCISCA MORANDEIRA

Ibidem. — Sufrió mi hijo una congestión repentina y estando ya sin esperanza, acudimos á M. A., pusimos al niño una medalla y comenzamos una novena. En el mismo momento empezó el niño á reaccionar y á las dos horas estaba perfectamente bien. Doy las más efusivas gracias.

También acudí á Ella en ocasión en que me encontraba en graves apuros financieros, y recibí una cantidad que para entonces no esperaba y pude salir del compromiso.

De otras varias gracias le soy deudor á M. A..

FRANCISCO J. ABIENZO

Dan también con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Acoyapa (Nic.). — D. Esteban Gómez, por haberlo sacado de una prisión. Lim. 5 pesos. — Una coooperadora por gracias recibidas.

Aguablanca (Ven.). — *Dña. Josefa Gómez de Flores*, por favores recibidos, 40 pts.

Albarical (Ven.). — *Dña. María Gutiérrez*, por id., 40 pts..

Almodovar del Campo (Esp.). — *Dña. María Buslequí*, por haberle solucionado favorablemente un asunto.

Asunción (Parag.). — *Dña. M. A.*, por la curación de una sobrina. — *Dña. Ascensión Méndez G.* por haberle escuchado prontamente en su aflicción. — *D. J. E. M.*, por haber devuelto la salud á dos personas queridas. — *Dña. F. B. de B.*, por haberle sanado á su hijo enfermo. — *Dña. Susana Galindo de A.*, por id. á un hermano. — *Dña. Adelaida C. vda. de Queiroz* por haberla librado de un peligro.

Arenal de S. Carlos (Costar.). — *Dña. Julia Narvaéz*, por haber evitado una operación que los médicos juzgaban indispensable.

Badajoz (Esp.). — *Dña. Ana María Marza*, por la salud de su esposo, por su auxilio oportuno en un asunto, por lo mismo en un apuro y por la preservación de la enfermedad á un hijo suyo. L. 1 pta..

Baracaldo (Esp.). — *Dña. M. P.* por haber recibido noticias que le interesaban y haber recobrado un rico pendiente perdido. — *Dña. María Pérez*, por la milagrosa curación de su hermanita Elena.

Barcelona (Esp.). — *Dña. M. de B.* por un favor. — *Dña. Carmen Gabarró de Roca*, por haber devuelto la salud á su madre. — *D. Rafael Reig*, por un favor.

Cádiz (Esp.). — *Una devota*, por un favor. — *D. A. M. B.*, por el éxito de su hermano en los exámenes.

Calli (Col.). — *Dña. Primitiva E. de Pameso*, por haberla curado de grave enfermedad, lim. 3 pts..

Caracas (Ven.). — *Dña. Amelia Pérez de Bermúdez*, por la salud recobrada.

Cassá de Selva (Esp.). — *La familia Salvador*, por la salud de su hijo Narciso Mario, 5 pts.

Cerrito (Col.). — *D. José Nicomedes Tenorio*, por haber evitado una grave desgracia en una terrible caída del caballo.

Coruña (Esp.). — *D. E. M.* por haberle solucionado un asunto.

Criptana (Esp.). — *Dña. Candelas Fernández*, por un favor singular, lim. 1 pta. — *Dña. Cirila Gómez* por la salud recobrada por sus cuatro hijos. — *D. J. M. F.*, por muchos favores.

Cuenca (Esp.). — *Dña. Antolina López*, por un favor recibido, lim. 5 pts..

Chantada (Lugo). — *D. José López y Dña. Concha Suárez*. — *Dña. Dolores Varela*. — *Dña. Josefa Fernández*, por favores recibidos.

Diriamba (Nic.). — *D. Felipe Vázquez*, por un favor recibido. Lim. 3 pesos.

Esmeraldas (Ecuador). — *Dña. María del P. Viteri*, por favores recibidos.

Granada (Nic.). — *Dña. Josefa Valle de G.* por un favor recibido. Lim. 1,50 pesos. — *Dña. María de C. Mena*, por la salud recobrada.

Guatemala (Guat.). — *D. José A. M. F.*, por un favor recibido.

Guayaquil (Ecuad.). *Da. Ana M. de Fayad*, por un favor recibido. Lim. 10 sucses.

Honda (Col.). — *Dña. Dioselina Vidales T.* por gracias recibidas. — *Dña. Vitalina R. de Páramo*, por un favor.

Jinotepe (Nic.). — *Dña. Rosa de Salmerón*, por haberla sanado de un tumor en la boca y por otro favor. Lim. 1 peso — *Dña. Josefa García*, por haber curado milagrosamente á su hija Chepita, yá desahuciada.

Lancedene (Nic.). — *D. Eloy Bonilla Vargas*, por un gran favor espiritual.

Nandaine, (Nic.). — *Dña. Leonor Gaitán*, por favores recibidos.

Puntarenas. — *Dña. Fidelia G. v. de Campaña*, por haberle devuelto la salud y la vida.

Quebrada Honda (Ven.). — *Dña. T. García*, por la portentosa curación de su hermano ya moribundo.

Río Frio (Cost.). — *Dña. Anastasia Almadora*, por haberla curado de una enfermedad muy difícil. Lim. 5 pesos. — *Da. Modesta Bonilla*, por haber sanado á su hija de fuertes dolores, lim. 3 pts. — *D. José T. Amador*, por la salud del hijo Balbino de 5 meses. Lim. 5 pesos.

Sahagún (Col.). — *Da. Mariana B. de Caldera*, por un insigne favor en beneficio de su esposo enfermo y de toda la familia.

Sallant (Esp.). — *Una devota*, por la vuelta de un hermano de países lejanos y por varios favores.

S. Marcos (Nic.). — *Da. María Villavicencio*, por favores recibidos.

Santana (Col.). — *Dña. Ramelia Giraldo de S.* por haberle salvado á un niño de diez meses del peligro de anegarse.

S. Cruz de Mora (Ven.). — *El Rmo. D. M. Rosales*, por haberle devuelto la salud.

Santander (Esp.). — *Dña. Eduarda Bucarado*, por su eficaz patrocinio en una dolencia.

Santiago (Esp.). — *Una cooperadora*, por haberle devuelto la salud á una tía religiosa, y por haberla sanado á ella misma y por otros varios favores.

Santiago de Compostela (Esp.). — *D. José M. Albay*, mayordomo del seminario, por haberle devuelto la salud á un amigo. — *La Sra. viuda de Verde*, por favores recibidos.

Sarriá (Barc. Esp.) — *D. M. R. N.*, por favores recibidos. Lim. 20 ptas. — *Da. Flora Carmelo* por haberle devuelto la salud. Lim. 5 ptas. — *Da. Rosa Canció*, por una gracia. — *Da. María de los Angeles de Berrel*, por haber preservado de la escarlatina á sus hijos.

Uribelarrea (Arg.). — *Dña. R. A. C.* por haberle devuelto á su esposa la salud.

Valdecomenas de A. (Esp.). — *Dña. Bonifacia del Barrio y D. Gonzalo de la Fuente*, por un favor recibido, 1 pta cada uno.

Vigo (Esp.). — *Dña. Dolores Núñez*, por haberlas sanado, á su madre y á ella, de una enfermedad y por otras muchas gracias. — *D. Vicente Carrasco* por haber ayudado en sus estudios á su sobrino, que logró brillante examen. — *D. Honorato Zócola*, Pbro., por favores.

Villa S. Pedro (Parag.). — *Dña. Elisa Dolores M. de Goffante*, por la prodigiosa curación de su hija — *Dña. Paula Martínez*, por haber recobrado una suma de dinero perdido.

Yaritagua (Ven.). — *Dña. Rita Ramirez*, por haber concedido la salud á su madre y á su hermano Rafael.

Zambrano (Col.). — *D. M. A. R.* por haberla sanado de un mal de garganta tenaz á las medicinas.

Zamora (Esp.). — *D. Esteban J. M. Jocsuna*, por haber sanado á su padre.

Zapatoca (Col.). — *Dña. Dolores Caballero*, por haberla sanado de una enfermedad incurable.

PIDEN ORACIONES.

para alcanzar las gracias:

Asunción (Paraguay). — *D. M. A.*

Guatemala (Nic.). — Los parientes del finado *Rafael Zúñiga*; Valdecólmens (Esp.). — Un cooperador salesiano.

POR EL MUNDO SALESIANO

Dos Salesianos honrosamente distinguidos.

El Pbro. Doctor D. Pablo Ubaldi, Profesor de Griego en el Liceo salesiano de Valsálce, ha recibido del Ministerio de Instrucción Pública el título de Profesor supernumerario en la Real Universidad de Turin; y el Rdo. Profesor D. Santiago Mezzacasa, profesor de Teología en el Seminario salesiano de Foglizzo, ha sido el primer italiano que obtuvo en brillantísimo examen ante la comisión Pontificia Bíblica de Roma, la láurea de *Doctor en Ciencias Bíblicas*.

Nuestras más cordiales felicitaciones á los dos estudiosos sacerdotes.

ESPAÑA.

SAN JOSÉ DEL VALLE — Los comienzos de una Casa. (Concluye). (I)

El 19 de enero celebraron los Salesianos un funeral solemnísimo por las víctimas del terremoto de Messina, especialmente por los Salesianos, alumnos y cooperadores. El sr. Hidalgo cedió con galante desinterés la iglesia parroquial y él mismo ofició en la misa. Los vecinos aprovecharon la ocasión para dar á los hijos del V. Bosco una prueba de su amor y adhesión. La espaciosa iglesia no fué suficiente para contener el gentío y fué necesario abrir los portones para que desde el atrio y plazuela pudieran oír la Misa los que no podían entrar en la iglesia. Afirmábase después que no había en S. José del Valle una familia que no tuviera su representante en el funeral. Hay que tener en cuenta, como rasgo conmovedor, que muchísimas de esas personas tuvieron que hacer cuatro horas de camino; otras, tres, muchísimas, dos y todas una entre ida y vuelta.

Dió realce á la función la presencia de nuestro grande amigo el Exmo. Sr. Conde de Morfi, D. Antonio Camacho, ex-Senador del Reino y la de las autoridades locales.

El 5 de Mayo, estaban reunidos novicios y estudiantes. Inauguróse la casa con una velada literario-musical. Presidiala el fundador de la casa Rvmo. Sr. D. Rafael Romero. Hacíanle corona su activo é inteligente hermano D. Vicente, los Rdos. Sres. Curas y algunas personas de representación.

Era preciso dar á conocer cuánto y cómo aman á María Auxiliadora los Hijos del Venerable.

Inmediatamente se comenzó el mes en la parroquia, poniendo el R. Sr. Hidalgo de relieve su caridad y celo, pues costeó el alumbrado y todo lo que se hizo necesario para el esplendor de las funciones y arreglo de la iglesia.

La fiesta de María Auxiliadora fué un canto simpático y tierno de amor á la Reina del cielo. La nota más agradable y simpática fué sin duda la procesión de la tarde. ¡Qué grato y consolador nos era ver pasear en triunfo á María Auxiliadora por las calles de un pueblo que unánime la aclamaba entusiasmado! ¡Qué hermoso verla llevada en triunfo á través de los campos y arbolados, bendiciéndolos, mientras se unían los cantos y oraciones humanas á los himnos de la naturaleza!

De regreso á la iglesia se dió la Bendición con el Santísimo Sacramento. Esos son los comienzos de la nueva casa salesiana, nido bendito adonde se recogen las palomas que, huyendo de los lazos del mundo, buscan seguridad y paz.

Roguemos por la prosperidad de ese noviciado; roguémosle á Nuestro Señor que envíe muchas y buenas vocaciones.

VALENCIA — A la presencia de numeroso público se hizo la distribución de premios á los alumnos de las Escuelas profesionales, Colegio de S. Luis y Escuelas Gratuitas que dirigen los Salesianos. Presidía el M. I. Sr. Gobernador Eclesiástico Dr. D. Juan B. Luis Pérez y había una lucida representación del Ayuntamiento, de las Ordenes religiosas, del clero local y la ciudadanía.

Los alumnos internos eran 112, los externos 700 y los adultos que asisten á las clases nocturnas, un centenar.

Tras una marcha militar ejecutada por la banda del establecimiento, dirigió al auditorio su elocuentísima palabra el Sr. Abogado D. Juan Pérez Lucía. Repartiéronse luego los premios, alternados con hermosas composiciones en prosa y verso en diversas lenguas.

Llamó justamente la atención la Escuela de violines, dirigida por el hábil profesor D. José R. Moret, especialmente en la interpretación de la serenata de Saint-Saëns.

Hubo actos que enternecieron al público, no sabiendo nosotros qué admirar más, si la eficacia de la educación cristiana ó los buenos sentimientos de los valencianos. Por ejemplo, al acercarse á recibir el premio un joven que un día vagaba huérfano y desvalido por las calles de Valencia, que la autoridad lo había retirado y el P. Marmo pedido para educarlo, estalló en el público un aplauso y un murmullo de admiración, viendo al jovencito totalmente transformado, y dejando ver en su semblante los efectos de la gracia divina y del amor del educador netamente católico.

No siéndonos posible publicar en este número la hermosa reseña que nos enviaron de la Casa Salesiana de Córdoba, la publicaremos en el próximo.

(1) Véase núm. anterior.

CÁDIZ. — Muy solemnizado fué en la Escuela Salesiana de S. Ignacio el mes y fiesta del Sagrado Corazón. Con paciencia y ternura prepararon los salesianos á 5 internos y 23 externos para que el día de la fiesta recibieran á su Dios por vez primera. La satisfacción y el candor se revelaban en rostros animados.

La majestad del rito, los adornos de la iglesia, la multitud de luces, el brillo y el perfume de las flores y las místicas armonías de la música, ayudaban á levantar las almas. La presencia de los padres de los niños daba realce á la función.

Durante el almuerzo con que el Sr. Director obsequió á los niños, la banda tocó varias piezas en su honor.

¡Que el Sagrado Corazón tome posesión de esas almas para siempre!

HUESCA -- **Expectáculo consolador.** — Extractamos de « *El Alma de Garibay* ». — « Indudablemente lo fué en alto grado el que en la tarde de 25 de Julio presencié nuestra ciudad en las Escuelas Salesianas al asistir á la distribución de premios concedidos á los alumnos que más se han distinguido por su laboriosidad y aplicación durante el último curso y visitar la exposición de trabajos científicos y manuales, artísticamente colocados en varias dependencias del establecimiento con separación de secciones.

Previamente adornada la plazoleta de la fuente, que da acceso al gran patio de recreo, con banderas, gallardetes, y verde follaje, con suficiente número de asientos para los invitados y familias de los muchachos que iban á recibir el apetecido galardón, ocuparon la presidencia sobre un estrado y bajo el retrato del venerable Don Bosco, los señores Alcalde, Directores del Instituto y Escuela Normal, Director de los Salesianos, una comisión de los PP. Jesuitas de esta Residencia, Párroco de Santo Domingo, un Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral, un Concejal de Excmo. Ayuntamiento, el Inspector de Sanidad, un Profesor de la Normal y otro de las Escuelas municipales, quedando vacante el sillón destinado al Exmo. Sr. Obispo, Patrono de la obra, que no pudo asistir á consecuencia de encontrarse ausente, si bien delegó su representación en el señor Provisor.

Veíanse además entre los asistentes representantes del clero de la Diócesis, distinguidas personalidades de la localidad, gran número de socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl, Presidente del Círculo de Obreros Católicos y muchas señoras y señoritas.

Para amenizar el reparto de las distinciones que habían de otorgarse á los premiados, habían organizado los hijos de Maria Auxiliadora una velada recreativa, cuyos números fueron alternando con el susodicho reparto. Gustó mucho el discurso titulado « La educación y el venerable Don Bosco », leído por un Profesor de las Escuelas en el que hizo atinadas consideraciones sobre la materia que su título indica, demostrando plenamente que si el joven antes de entrar de lleno á formar parte de la sociedad no ha sido educado cristianamente, será un desgraciado naufrago en

el mar tempestuoso de la vida, rodeada de escollos por doquier, imposibilitándole en la mayoría de los casos de arribar al ansiado puerto de salvación.

Los premios á la primera sección, consistían en corona y traje marinera, adjudicados al primer premio, corona y blusas marineras al segundo y corona, corte de pantalón, docena de pañuelos de bolsillo y alpargatas al tercero. Para los hijos de familias acomodadas hubo coronas, rompecabezas, combinación de dibujo en pelotillas de color y linterna mágica con doce vistas.

A la segunda sección, constistieron en corona y traje marinera al primer premio, medalla y corte chaleco y americana al segundo y cruz, corte de pantalón, zapatos ó camisa aplanchada á los del tercero. Para los no necesitados, medalla ó caja de pinturas ó cruz y linterna mágica con doce vistas. A la tercera sección: corona y corte de traje á los del primero; corona y corte de chaleco y americana á los del segundo y medalla, corte de pantalón, camisa aplanchada ó zapatos á los del tercero. Para los que no necesitaban estas prendas, medalla y linterna mágica con doce vistas. A la cuarta y quinta sección, parecidos á los anteriores. « El Naranjero » (opereta, desempeñada con maestría, impropia de sus pocos años, por el cuerpo de coros, y el hermano portero de la Casa, que representó el papel de protagonista como un consumado actor), causó las delicias de la escogida concurrencia. Seguidamente se trasladó ésta á los locales donde estaba instalada la exposición, pudiendo admirar en ella bellamente clasificados, y en sus cinco distintas instalaciones, hermosos trabajos caligráficos, ejercicios de escritura al dictado, de aritmética, de composición, dibujo lineal y de adorno á base geométrica, problemas aritméticos y geométricos, contabilidad por partida doble, con sus libros respectivos: borrador, diario, libro de caja, etc. y modelos de letras, cuentas de resaca, pagarés, endosos y todo cuanto á la misma se refiere, llevando cuantos ejercicios acabamos de detallar consignada marginalmente la nota obtenida en los exámenes.

Figuraban además dibujos de puro adorno ejecutados á pulso, y trabajos manuales en papel de colores recortado, y tejidos de lo mismo; otros en cartulina, en malla, cordel, marquetería y viruta. Entre los primeros y los últimos había marcos, lámparas, pájaros, cuadrúpedos, floreros, macetas, esterillas, guirnaldas, figuras geométricas, cestas, edificios y otros. Entre los segundos, además de varios objetos de adorno como termómetros de distinto tamaño y gusto, se encontraban mobiliarios completos compuestos de sillas, sillones, mecedoras, veladores, mesas, mesillas de noche, camas, cunas, armarios y útiles de escritorio y comedor, tales como escribanías, portaplumas, vinagreras, etc., etc., llamando poderosamente la atención sobre todos los objetos una magnífica carroza estilo Luis XV y un armario monumental, cuya construcción representaba un tesoro de paciencia.

Antes de despedirse los señores que habían ocupado la presidencia, del señor Director y Profesores fueron obsequiados por éstos con un refresco recibiendo de aquellos así como del público en ge-

neral, calurosas felicitaciones por el fruto obtenido de sus desvelos. El Excmo. Prelado, que visitó tres días antes la detallada exposición, salió complacido de la visita y también les alentó y dió su enhorabuena.

Nosotros unimos nuestros plácemes á los que ya recibieron, satisfaciéndonos sobremanera que el legado de nuestro inolvidable paisano D. Bernardo Monreal tenga tan buen destino. »

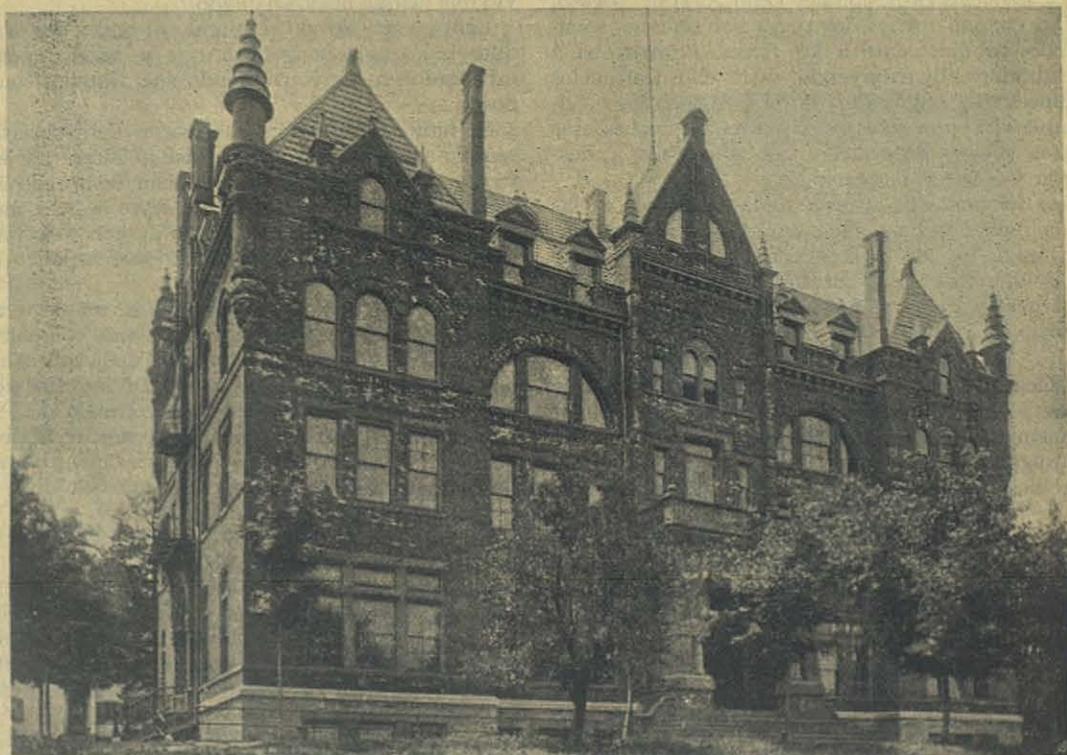
ITALIA.

Un numeroso grupo de antiguos alumnos, reunidos en Turín, constituyeron definitivamente la

alocución entusiasta, invitándolos á mostrarse siempre vigorosos cristianos y vigorosos ciudadanos, robustos de cuerpo y robustos de alma.

SAN PIER D'ARENA. — En honor del Ilmo. Sr. Marengo celebróse una magnífica velada en el Colegio, á la cual tomaron parte los antiguos alumnos y las personas más conspicuas de la ciudad. El festejado fué un tiempo director del establecimiento.

Se le hicieron espléndidos regalos. Los antiguos alumnos lo obsequiaron con un *Lavabo* de plata repujada; los alumnos de todas las casas de la Inspectoría, con una palmatoria también de plata



HAWTHORNE (New York) — « Columbus College » para los hijos de Italianos.

Federación Universal de las Sociedades y Círculos de ex-alumnos de los Institutos Salesianos, promovida por el Círculo « Juan Bosco » de Turín.

Muchos de ellos expresaron en verso y en prosa su fidelidad á la Obra de D. Bosco y su adhesión siempre firme, siempre filial al Sucesor de D. Bosco.

ESTE. — Hay en nuestro *Colegio Cívico* una sociedad deportiva llamada *In motu vita*: en el movimiento la vida. Recientemente bendijo su bandera el Rvmo. Monseñor Juan B. del Ferro, abad mitrado de Santa Tecla. El Abad dirigióles un breve discurso, excitándolos á la unión y á la acción. Sirvióse después un *lunch* y dejó oír su elocuente palabra el abogado Sr D. Pedro Tono.

Por la tarde los gimnastas dieron una brillante prueba de sus aptitudes. El Sr. Alcalde les dirigió una

repujada, muy artística; el instituto de San Pier d'Arena con una preciosa estola, las Hijas de Maria Auxiliadora con un roquete artísticamente trabajado por ellas, y los dos Oratorios festivos el de niños y el de niñas, con un bellissimo Canon.

Mons. Marengo dió las gracias con franca y sencilla palabra, diciendo que agradecía los obsequios, más que por el valor material, inmensamente más, porque veía que todo ello brotaba de lo íntimo del corazón.

AMÉRICA.

SANTIAGO (Chile). — Gratos recuerdos conservan nuestros alumnos del Patrocinio de San José, del día 2 de mayo. A las 7½ de la mañana, los 300,

formados en el corredor que de la portería lleva á la capilla, recibieron entre aplausos entusiastas al Exmo. Sr. Dr. D. Enrique Sibilia, Internuncio Apostólico, que por primera vez visitaba el establecimiento, y quería dispensarles la honra de decirles la misa y distribuir la sagrada Comunión.

Después de la Misa se entretuvo algunos instantes con los niños y les dirigió una breve pero afectuosa y paternal alocución, prometiendo venir con frecuencia á visitarlos. El Himno Pontificio resonó al despedirse el Internuncio, cosa que le agradó muchísimo.

Mons. Sibilia es un gran amigo de los Salesianos. Cuando estaba como Secretario de la Delegación en Colombia, gustaba mucho de visitar el Colegio y Escuelas profesionales León XIII de Bogotá.

Iba cuando menos dos veces por semana, y entrando familiarmente á las clases, interrogaba á los alumnos, distribuyendo entre ellos caramelos y dulces que nunca dejaba de llevarles. Es incalculable el bien que hizo así entre ellos; pues esas visitas y esas deferencias contribuyeron á despertar y conservar vocaciones.

Las funciones de la tarde nada desdijeron de las de la mañana. La velada agradó y satisfizo muchísimo á los alumnos y convidados, que calificaron de « non plus ultra » el cuadro alegórico: *El taller de S. José*. La banda prestó muy buen servicio.

Ibidem. — **El triunfo del Sagrado Corazón de Jesús.** — El Domingo 20 de Junio tuvo lugar la solemnísimá procesión con que los católicos de Santiago, invitados por Ilmo. y Rvdmo. señor Arzobispo, quisieron honrar al Sagrado Corazón de Jesús, con un homenaje digno de su fé y de su amor á El, reconociéndole como Rey y Señor de todos los corazones, de los hogares y de la patria.

Jamás había presenciado aquella capital una manifestación más colosal; jamás ni en los más grandes regocijos de la patria, ni en aquellos en que el dolor público congregaba las multitudes, como en la Romería después del terremoto, se han visto aquellas calles invadidas por una muchedumbre más grande, ni desfilar en número tan crecido ni con tanto orden y admirable compostura un gentío mayor.

Espectáculo inolvidable de esos que suelen verse una sola vez en toda una vida; que se recuerdan siempre con íntima satisfacción, y que son, al contemplarlos, en la tarde de la existencia, como puntos luminosos del camino; espectáculo, así, grande, solemne, imponderable fué el que ofreció el pueblo de Santiago al rendir público homenaje de su fe y de su amor al Sagrado Corazón de Jesús.

No hubo allí respeto humano. Triunfó sobre las cobardes miras humanas la fe religiosa, el amor á Cristo y á su Iglesia. Y así los que por una ú otra causa no pudieron formar en la romería contemplaron respetuosos y á las veces conmovidos á aquel inmenso desfile interminable y fervoroso.

Era puede decirse la ciudad entera, niños jóvenes, ancianos, hombres y mujeres, ricos y pobres. Desde los Prelados de la Iglesia, Senadores, Magistrados, Consejeros de Estado, Diputados,

los hombres públicos más eminentes, como la juventud más brillante y las más distinguidas damas de nuestra sociedad; los hombres del trabajo, los niños de las escuelas, las corporaciones é instituciones todas que representan cuanto hay de vida y de acción; toda la sociedad estaba allí representada.

Hay quienes hacen llegar á 60.000 y aún á más el número de concurrentes.

Con los curiosos y los espectadores de la grandiosa manifestación, esa cifra sube de 100.000 almas.

Pero fué en la plaza de la Independencia donde se desarrolló la parte culminante del homenaje, lo que dió al espectáculo el sello grandioso é inolvidable de que hemos hablado.

Lentamente se va acercando el carro que conduce la sagrada imagen, en que se ve el Corazón inflamado en luz é irradiando sus destellos luminosos.

Se han encendido las luminarias del frontis del templo metropolitano, el bellísimo altar que enfrente de la puerta principal han levantado los RR. PP. Dominicos. A un lado se ve la bella imagen del Sagrado Corazón de María, con su corona luminosa, y el carro risueño, fresco, artístico de San José.

De pronto resuenan las campanas con alegre repique, la muralla humana se hace más compacta, los ojos se vuelven hacia la entrada de la calle Ahumada: es Jesús que llega, es su Divino Corazón que viene destellando amor, luz, consuelo.

Detiéndose el carro frente al Sagrario. Resuena el aire con vivas al Sagrado Corazón, mientras millares de manos levantan sus sombreros en alto.

¡Fué un momento sublime!

El entusiasmo, contenido en los pechos por el respeto hasta ese momento, estalló en ¡vivas! y aplausos atronadores á Jesucristo Rey; las aclamaciones más espontáneas y ardientes resonaban sin cesar en torno del anda del Sagrado Corazón, que aparecía como una visión resplandeciente, como un sol de luz su Corazón y la esfera terrestre que tenía á sus pies.

Y comienza un oficio religioso cuyo solo recuerdo emociona.

Y allí en la plaza que llenan más de cien mil almas, sobre el altar resplandeciente de luz, bajo un cielo que se ha hecho puro, como para asociarse al homenaje, teniendo como marco de un lado al Divino Corazón y del otro al Corazón Inmaculado de María y al Patriarca San José y como detalles ornamentales centenares de hermosos estandartes se alza la Hostia Santa, blanca, misteriosa, solemne.

Y después, cuando el Santísimo, tomado por el señor Internuncio, traza el signo de bendición sobre la muchedumbre arrodillada, en medio del silencio inmenso que ha reemplazado á la explosión bulliciosa de hace poco, se siente, en verdad, que es la Majestad de Dios la que pasa por sobre nuestras cabezas, derramando sus gracias sobre los buenos y sobre los malos, sobre los inocentes y sobre los pecadores, porque todos somos hijos suyos, humildes gusanos animados por el soplo de su divino amor.

Sólo nos resta añadir que la romería se desarrolló en el mayor orden á pesar de la inmensa masa humana que llenaba la Alameda y con muestras de cultura de los innumerables espectadores.

La multitud, no satisfecha todavía, se da voz de orden para acompañar la vuelta del anda á la Gracitudo Nacional. Los caballeros y jóvenes y obreros arrastran nuevamente el carro desde la Catedral á la Gracitudo y una masa humana de más de dos cuabras, la sigue en devota oración y fervorosos cánticos. Al anoecer ya el anda entraba nuevamente en el templo salesiano.

Bien podemos, pues, estar satisfechos. El homenaje del día 20, por lo inmenso, lo fervoroso y lo espontáneo, habrá sido grato al Corazón de Jesús, que retornará en bienes sin cuento las plegarias y los cánticos que en su honor entonó la ciudad entera, en una soberbia explosión de amor, de fe y de esperanza.

CUENCA (Ecuador). — Nueva Escuela de Artes y Oficios (1). Tomamos del Semanario « La Alianza obrera », cuanto sigue:

El 23 de Mayo vimos coronados los nobles esfuerzos de los hijos de Don Bosco, con motivo de la inauguración de las nuevas *Escuelas profesionales*.

Para esta construcción, que todavía se encuentra inconclusa, casi no contábamos con fondo alguno; y en algunos meses de asiduo trabajo quedan invertidos ya unos mil doscientos sesenta y un sures y cuarenta centavos; cantidad abonada casi en su totalidad.

Vaya pues dirigida nuestra gratitud á los infatigables Sacerdotes de Maria Auxiliadora, que siguiendo por donde quiera las huellas de su Santo Fundador, ennoblecen la Sociedad, ennobleciendo al obrero.

Gracias muy cordiales y muy sinceras al Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis Dr. D. Manuel Maria Pólit, á quien se le debe exclusivamente la nueva organización de la Casa Salesiana en Cuenca; que como nos lo manifestó en su interesante conferencia, fué uno de sus pensamientos aun antes de su primer entrada en la Diócesis el de ver establecidas en Cuenca las *Escuelas* de Don Bosco. — Concertó así con el R. D. Rua y se trajo para esta ciudad al muy virtuoso y decidido Sacerdote Sr. Santinelli, quien dando de mano á toda otra obra, púsose á construir las Escuelas que vamos á ver muy pronto estrenadas. La iniciativa del Ilmo. señor Obispo, no ha sido solamente inteligente y eficaz, sino que ha estado abonada con considerables limosnas y cooperaciones de todo género.

El Cielo no permitió que el Rdo. Padre Santinelli viera coronados sus sacrificios; la enfermedad lo alejó de nuestro lado. — Su sucesor, Rdo. Padre Giner, tan activo como modesto, puso la mano al arado, y deja abierto el ancho surco, donde germinarán las nobles, y ricas semillas de trabajo, religiosidad y patriotismo. — Gracias á estos apóstoles del bien.

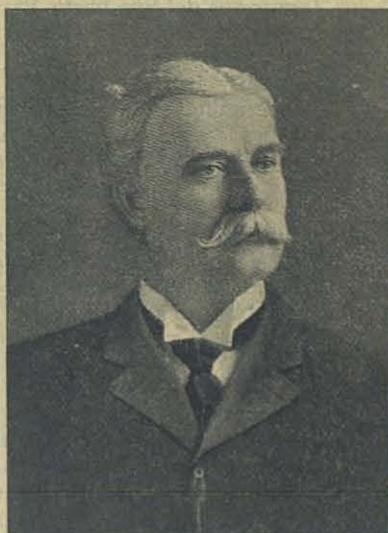
(1) Repetimos una vez más que los Salesianos no tenemos *Talleres* simplemente tales, sino *Escuelas profesionales*. Este es su verdadero nombre.

Gracias tributamos igualmente á los dádivosos caballeros, padrinos durante la Ceremonia de la bendición, que con tan exquisita benevolencia adhirieron á la tímida invitación hecha por los fundadores del Salón-Taller (Escuelas).

El Sr. Dr. D. Remigio Romero León de cuyos labios escuchamos la bella alocución que tantos aplausos mereció del inteligente y selecto auditorio, reciba de nuestra parte los más efusivos votos de reconocimiento. — Su cultivada inteligencia, su pluma y sus conocimientos los ha puesto el Dr. Romero al servicio de la caridad.

Notabilísimo fué el discurso por él pronunciado. Gracias por último, á las nobles matronas y señoritas que honraron con su concurrencia el acto público del inolvidable día 23 de Mayo de 1909.

COOPERADORAS Y COOPERADORES.



El Fundador del « Columbus College ».

QUITO (Ecuador). — Con gran solemnidad festejaron los Salesianos y cooperadores las Lodos de plata del M. I. Sr. Dr. D. Alejandro Mateus, director de los Cooperadores salesianos de la Capital. La solemnidad no consistió en ruidos ni aparatos, no; sino en la franca efusión de los sentimientos de gratitud y amistad. El Comité de Cooperadores Salesianos condecoró con medalla de oro á su digno director por el celo que ha desplegado y la acertada dirección que le ha imprimido.

HAWTHORNE (Nueva York). — Deseoso de conmemorar dignamente el Jubileo sacerdotal de Pio X y al mismo tiempo de manifestar *prácticamente* su admiración á los hijos del V. Bosco, Mr. J. G. M. Grane, Caballero de la orden de Cristóbal Colón, hizo á los salesianos donación de un espléndido edificio situado en las afueras de Nueva York, en la gaya villa Hawthorne. Los Salesianos trasladaron allá el Colegio que tenían en Troy, en local que no era propio. Bendijo los espaciosos locales S. E. Ilma. y Rvma. Mons. Diomedes

Falconio, Delegado Apostólico ante los Estados Unidos, asistido por Mons. Hayes, de la Catedral de S. Patricio y rodeado por una lucida representación del Clero, la Magistratura y el Ejército de la Gran República.

BAHIA BLANCA. — Manifestación patriótica del Colegio « Don Bosco » — El Batallón infantil « General Belgrano ». — Tomamos de « La Nueva Provincia » de Bahía Blanca la descripción de la manifestación simpática y del hermoso espectáculo que ofreció en aquella ciudad el Colegio « Don Bosco » que educa más de quinientos niños proporcionándoles no sólo enseñanza literaria y comercial, sino también formando sus corazones en el amor de la Patria. Lo que de la Obra de Don Bosco publicamos respecto á las manifestaciones patrióticas, se extiende á la Capital, á las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Mendoza y luego á los Territorios del Sur hasta Patagones, Viedma, Chubut, Santa Cruz, Junín de los Andes, etc. Dice pues el citado diario:

« La nota novedosa y atrayente la dió el colegio Don Bosco. Habíase anunciado que este establecimiento preparaba desde algún tiempo sus alumnos en instrucción militar para formar un batallón, que recorrería en los días patrios las calles de la ciudad.

« Esta buena intención, no habría tenido una brillante realidad, si no hubieran encontrado los directores del colegio Don Bosco un colaborador, mejor dicho el factótum de su deseo en el general Arana, que prestó todo el poder de su buena voluntad é influencia para la formación del batallón.

El general Arana inició entre los oficiales de la comandancia y del batallón, y entre personas conocidas una suscripción que alcanzó á una notable suma de dinero para comprar uniformes á los niños pobres. Solicitó del ministro de la guerra los espadines que lucían el viernes los minúsculos oficiales, y el comandante Lugones facilitó las cananas. En esta forma pudo realizarse una buena idea que tiene grandes dificultades en la práctica.

La instrucción fué dada por el teniente Avellaneda, á quien le corresponde con justicia un elogio por su trabajo contraído y que ha tenido tanto éxito.

Para formar el batallón se eligieron de los alumnos inscriptos trescientos, excluyendo de la formación á los más grandes y á los pequeños. El mando fué confiado al joven Fernando Cafaso; como segundo jefe actuaba el joven Pedro Isaurre.

La primer salida hecha por el batallón « General Belgrano » fué á la mañana, á las 12, que llegó, en correcta formación á la plaza Rivadavia. Su entrada fué recibida con grandes aplausos por el público.

Después de hacer algunas evoluciones, correctamente infantiles, se dirigieron al colegio para almorzar. A la 1.30 p. m. marcharon al Tiro Federal, en donde hicieron su entrada verdaderamente triunfal á las 2, en medio de una ovación general.

Al frente marchaba la banda del 8° de infantería, tocando una entusiasta marcha. Montados á caballo, seguían el jefe y el segundo jefe, y el ba-

tallón, bien formado, y marcando el compás de la música,

El comentario femenino era unánime: ¡qué lindo! Vestían chaquetilla azul, con botones dorados, pantalón blanco y polainas de cuero color frisel, los soldados, y pantalón largo los oficiales. Llevaban fusiles traídos especialmente de Buenos Aires y corraje reglamentario del ejército. En el centro del batallón, un oficialito, cargaba honrosamente con la bandera, obsequio del cura párroco doctor Martinazzo.

Una vez que entró el batallón y se colocó en el terreno descubierto que está frente al stand, el jefe hizo una señal con la espada; el tambor redobló y el batallón marcó el paso. El tambor, que no alcanzaba á tres pies del suelo, y que marcaba exactamente el paso, redoblaba en el parche con aire marcial: era Adolfo Arana, y « hacia el militar » muy serio, bajo las miradas cariñosas de su padre el general.

El público aplaudió largamente al batallón, que después de evolucionar rompió filas. Los jefes y oficiales fueron agasajados y acariciados por las numerosas personas que se encontraban en el local.

Cuando se formó la columna cívica tomó el batallón el puesto que se le había designado y concluida la procesión, se dirigió al colegio, donde fué obsequiado con masas, que la municipalidad envió por la tarde.

BUENOS AIRES. — Una visita del Comm. Moretti y del Cav. Brizzolaro al Colegio Pio IX. — Entresacamos de *El Pueblo*:

Grande era la expectativa de los alumnos y personal docente del colegio Pio IX, sabiendo que iban á ser honrados con la visita de los eminentes artistas italianos, vencedores en el concurso del monumento patrio.

Llegaron en efecto hacia las 11 de la mañana; después de breve visita al estudio de escultura del maestro Quintín Piana, que fué felicitado por varios nuevos trabajos, dirigiéronse al nuevo templo, visitándolo en todas sus partes, subiendo hasta la cúspide del campanario y hasta la última barandilla de la cúpula, donde gozaron de la vista panorámica de la ciudad.

Fué para el arquitecto Moretti objeto de particular interés la construcción en cemento armado en sus variadas formas y aplicaciones, que fueron señaladas por el arquitecto sacerdote D. Ernesto Vesignani.

En la parte interior admiró el gusto de la decoración del nuevo templo, alegrándose con los artistas pintores, que á su vez hicieron á los ilustres visitantes una entusiasta ovación.

Al almuerzo, al cual acompañábanle distinguidas personas, hubo cantos y declamaciones de los niños estudiantes, que despertaron vivo interés y simpatía.

Entre los invitados hallábase el ingeniero Rómulo Ayerza que aplaudió desde un principio el trabajo presentado por los distinguidos artistas y el arquitecto De Lazzari, alumno antes del señor Moretti en el Politécnico de Milán.

No faltó tampoco la banda de los alumnos artesanos que hizo resonar los aires con sus melodiosas notas, no dejando de tocar la hermosa marcha real italiana, suscitando entusiasmo á la par que una alegre sorpresa.

Acto seguido un ensayo gimnástico dirigido por el teniente señor Castagnetto, cosechó numerosos aplausos, admirándose el orden y la rapidez en las evoluciones.

Dispuestos los 550 alumnos en dos alas aplaudieron á los ilustres visitantes, sensiblemente impresionados y complacidos por la simpática manifestación, que revistió todos los caracteres del entusiasmo y de la espontaneidad.

Dejaron el establecimiento con el propósito de volver á él y más prolija y detenidamente ver los talleres de las escuelas profesionales, por las que manifestaron particular interés.

PALESTINA.

BELÉN — Los peregrinos alemanes que llevó á Palestina el *Comité Nacional Pro Palestina*, fijaron en su programa nuestro Instituto de huérfanos, como uno de los puntos que merecían visitarse por quien recorre con piadosas intenciones la Tierra Santa. Cuando se supo que se acercaban, reuniéronse los niños y salieron á recibirlos á la puerta, á los acordes majestuosos del Himno Alemán, tocado por la Banda del Instituto. Enternecidos los visitantes, recorrieron las dependencias del Instituto, viendo á los niños en sus clases y talleres.

Querían comprar multitud de objetos fabricados por los niños, para llevar como recuerdo. En la Escultura, en la Carpintería y Talla y en la Encuadernación encontraron objetos que les gustaron. Pero... no había los suficientes para que cada cual tuviera su recuerdo. La caridad, que es industriosa, sugirió al Presidente de la Peregrinación un medio para dar á cada peregrino la oportunidad de hacer á los niños una oferta. Recogió todos los objetos y organizó allí mismo una rifa, que produjo á la casa-hospicio una colecta regular.

había iniciado aquella obra maravillosa de cuyos frutos habían de gozar no sólo Europa, sino también las lejanas tierras de Colón, era muy justo que del antiguo y del nuevo continente se elevara una voz concorde en hacimiento de gracias á Dios por haber concedido al mundo aquel sacerdote providencial.

En el Uruguay y el Brasil este himno de júbilo y agradecimiento resultó importante y grandioso gracias al Padre Lasagna. Prescindiendo de las funciones sagradas, de las academias, de los cantos, de las músicas, de las iluminaciones que en tales circunstancias edificaron y regocijaron á todas las casas de la Inspección, no hemos de pasar en silencio un magnífico monumento con que nuestro misionero procuró eternizar en el Colegio Pío en Villa Colón, la memoria de estas solemnidades. Consiste en una columna que descuella en el centro de una fuente de atrevidos surtidores. Sobre ella domina una graciosísima estatua de María Auxiliadora, y en una de las caras se ostenta un medallón con el retrato de D. Bosco en relieve. Al pie de la columna se ven dos estatuillas de niños en acto de estudiar. Surge este acertadísimo monumento en medio del patio del colegio como para decir á aquellos niños que María Auxiliadora los cobija con su manto y que D. Bosco no los pierde de vista. Es trabajo del escultor Azzarini, y fué bendecido por Mons. Isasa, Obispo Auxiliar de Montevideo el cual terminando el sacro rito, pronunció un sentidísimo discurso que nos pesa no poseer en su integridad.

¡Oh! el P. Lasagna podía estar santamente ufano de haber arrojado en terreno tan bien preparado la semilla que había de producir flores tan peregrinas y tan sazonados y deliciosos frutos.

CAPITULO XXXIII.

La persistencia de un Apóstol. — Las Hermanas de María Auxiliadora en el Brasil. — Un « de buena gana » condicionado. — Desvelos paternales. — El arco demasiado tendido. — Estrecheces pecuniarias. — Fortaleza. — La mano de Dios. — Doloroso tributo. — Un congreso seguido de una cruzada. — Un parangón hecho menos impropio por la Divina Providencia.

Castizo misionero católico y digno hijo de Don Bosco, nuestro protagonista no acostumbraba volver hacia atrás los ojos á considerar las obras realizadas; sino que siempre llevaba la mira puesta en lo mucho que le quedaba por hacer. Aunque se sintiese quebrantado, y sus miembros debilitados y rendidos cediesen al enorme peso de las ocupaciones, nunca decía *basta*. « Jamás se supo, escribe el Senador Francisco Bauzá de Montevideo, que no le preocupasen diez ó doce asuntos de importancia trascendental. Uno solo habría sido poca cosa para aquel espíritu dedicado al servicio del pueblo con la persistencia de un apóstol ». Movido de este celo insaciable, después de haber echado los cimientos á los institutos de Nitheroy, San Pablo y Lorena en el Brasil y alojado bajo las alas de su paternal protección á gran mu-

Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna

CAPITULO XXXII.

(Continuación).

En aquel mismo año de 1891 el primer jubileo solemne de la humilde Sociedad Salesiana brindó al apostólico sacerdote una nueva ocasión propicia para desplegar su celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas. Al cumplirse el quincuagésimo aniversario del día en que un pobre sacerdote en la sacristía de S. Francisco de Asís en Turín

chedumbre de niños todavía miraba tristemente en derredor de sí como si nada valiese lo que había hecho en pro de aquella República, porque aun no había logrado proveer á la salvación de las niñas. Sus estudios y su no pequeña experiencia pedagógica le habían persuadido íntimamente de que para hacer duraderos los frutos del apostolado, es preciso ante todo educar á la mujer, primera base de la vida cristiana en la familia. La religión aprendida en el regazo materno es la que más profundas raíces echa en el corazón; al paso que de muy exíguo provecho, si no enteramente baldíos suelen resultar las instrucciones religiosas, los sermones, los catecismos para aquellos infelices niños que jamás oyeron de los labios de la madre el nombre de Dios ni las verdades fundamentales de nuestra santa religión. Por eso ningún recurso, ningún desvelo le parecía sobrado á trueque de proporcionar á la sociedad madres verdaderamente cristianas. A ello había consagrado todos sus esfuerzos, en la República Oriental del Uruguay, y por los propios motivos ansiaba poder introducir en el Brasil á las Hermanas de María Auxiliadora. Finalmente, el 14 de Marzo de 1892 comenzaron á realizarse estas sus aspiraciones, pues en tal día pudo enviar á territorio brasileño á esos Angeles de Caridad que son las Hermanas de María Auxiliadora, destinadas primero á la instrucción de las niñas en las casas de educación y aparejadas á acudir después cuando sonase la hora, al medio de las tribus salvajes, donde por la repugnante desnudez de aquellos infelices, es indispensable el ministerio de las Hermanas para catequizar á las mujeres y á las niñas y prepararlas á recibir los Sacramentos.

El 9 de Abril llegaron las Hermanas de María Santísima Auxiliadora á Lorena en el Estado de San Pablo donde fueron recibidas con mil demostraciones de regocijo por las señoras más distinguidas de la ciudad y puestas á posesión de la casa que les había preparado la caridad del Conde Moreira Lima. Otras en número de siete, seis de ellas fruto del noviciado fundado pocos años atrás por el P. Lasagna, se establecieron en Guaratinguetá no lejos de S. Pablo donde las aguardaba un grandioso y vasto instituto erigido por el celo incansable del sacerdote Mons. Juan Filippo. Fué nombrada superiora Sor Teresa Rinaldi á quien cupo la gran dicha de morir mártir de su celo en la memoranda catástrofe de Juiz de Fora. Finalmente el 24 del mismo mes se abrió un tercer asilo para niñas pobres en Pindamonhagaba. A pasos agitantados iba cruzando el Brasil el generoso misionero. No faltó quien le graduase de temerario y tentador de la Providencia; mas á tales importunos é indiscretos censores respondía con las palabras de su maestro D. Bosco: « De buen grado consentiría en detenerme y no abrir más institutos, si el demonio desistiese á su vez de perder las almas ». Las más de las veces le faltaba el personal, los medios pecuniarios, los recursos más indispensables para tales empresas; pero él no se arredraba: le quedaban su fé y su genio y con esto tenía suficiente.

(Continúa).



TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

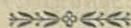
Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte; (1)
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Noviembre:

- 1.º El día 21, fiesta de la Presentación de María Santísima.
- 2.º El día 22, fiesta de Santa Cecilia, virgen y mártir.

(1) El Ejercicio de la Buena Muerte consiste en escoger un día cada mes para pensar muy seriamente en las cosas del alma. En nuestras casas escogemos el primer viernes, para infundir en los niños amor al Sagrado Corazón, pero puede ser cualquier día. Convendría escoger el primero ó el último domingo. Se procura meditar sobre algunos de los novísimos; se hace una confesión muy esmerada y se recibe la Sagrada Comunión con el mayor fervor posible, como por viático. Además, el Venerable D. Bosco quiere que se arreglen los negocios, como si de hecho debiéramos partir de este mundo para la eternidad.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.